

SIX PARTY TALKS: DESAFÍOS EN LA IMPLEMENTACIÓN DE LA POLÍTICA
EXTERIOR DE CHINA (2003-2013).

MARIA MCKOLL PULGARIN

UNIVERSIDAD COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO
FACULTAD DE RELACIONES INTERNACIONALES
BOGOTÁ, D.C., 2015

Six Party Talks: Desafíos en la implementación de la Política Exterior de China
(2003- 2013)

Estudio de caso
Presentado como requisito para optar por el título de
Internacionalista
En la Facultad de Relaciones Internacionales
Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario

Presentado por:
María Mckoll Pulgarin

Dirigido por:
Maria Paz Berger Arbeláez

Semestre I, 2015

*A mis padres y hermanos, por ser el más grande apoyo, por sus consejos y valores
y por su gran amor.*

A todas las personas que participaron en la realización de este trabajo de grado.

RESUMEN

Este estudio de caso se centra en los esfuerzos de China por reanudar los Six Party Talks o Diálogos a Seis Bandas que son considerados como la opción más viable para tratar la situación nuclear en la península coreana. Se analizan las falencias que generaron la suspensión de los diálogos para evaluar las condiciones necesarias que faciliten la reanudación de las negociaciones. Se concluye que los Six Party Talks requieren una reformulación en cuanto a los principios bajo los cuales fueron desarrollados. China, en su posición de mediador, tiene las herramientas para proponer los cambios que se ajusten más a las necesidades de los Six Party Talks para que estos sean considerados el marco adecuado que salvaguarde la estabilidad y la seguridad en la región con respecto a la desnuclearización de la península coreana.

Palabras clave:

Six Party Talks, Política Exterior china, seguridad multidimensional, estabilidad península coreana, complejo de seguridad.

ABSTRACT

This paper will focus on Chinese efforts to resume Six Party Talks, which are considered as the most viable option for dealing with the Korean peninsula nuclear situation. It will be analyzed the mistakes that led to the dialogues suspension to assess the necessary conditions for the negotiations to restart. It is concluded that the Six Party Talks demand a reformulation about the principles they were developed. By its intermediary role, China has the tools to propose the needed changes for the Six Party Talks to be considered as the right framework for safeguarding the stability and security within the region regarding the Korean peninsula denuclearization.

Key Words:

Six Party Talks, Chinese Foreign Policy, multidimensional security, Korean Peninsula stability, security complex.

CONTENIDO

	Pág.
INTRODUCCIÓN	7
1. DISCURSO DE CHINA EN POLÍTICA EXTERIOR	11
1.1. Estrategia de China en Política Exterior	12
1.2. Acciones y esfuerzos de China en la región	17
1.3. Relaciones bilaterales entre China y Corea del Norte	24
2. LOS <i>SIX PARTY TALKS</i> COMO MECANISMO DE LA POLÍTICA EXTERIOR CHINA PARA LA NEGOCIACION	28
2.1. El papel de China en Los <i>Six Party Talks</i> entre 2003 y 2008.	29
2.2. El papel de China en los <i>Six Party Talks</i> entre 2008 y 2013.	35
2.3. Los <i>Six Party Talks</i> como mecanismo de seguridad conjunta	38
3. EL ROL DE CHINA EN LA REFORMULACIÓN DE LOS <i>SIX PARTY TALKS</i>	42
3.1. Acciones de China para la reformulación de los <i>Six Party Talks</i>	42
3.2. Un nuevo enfoque de la seguridad dentro de los <i>Six Party Talks</i>	45
4. CONCLUSIONES	50
BIBLIOGRAFÍA	

LISTA DE ANEXOS

Anexo 1. Mapa – Fronteras de China

Anexo 2. Declaración conjunta de los *Six Party Talks*. Septiembre, 2005.

INTRODUCCIÓN

Desde las anteriores tres décadas, China ha logrado posicionarse dentro del Sistema Internacional como un actor importante para los Estados y demás actores, no solo por su significativo crecimiento económico y ser el principal socio comercial de muchos Estados en cuanto a importaciones y exportaciones de productos, sino también por sus esfuerzos en incrementar su participación en mecanismos y foros regionales e internacionales.

A partir de sus lineamientos en materia de Política Exterior, China se ha esforzado por promover ideas para lograr la armonía y la paz dentro del Sistema Internacional, por lo cual sus intenciones en trabajar conjuntamente por estos temas se han hecho más visibles en los últimos años. En este sentido, un tema de gran interés para China ha sido mantener buenas relaciones con sus vecinos para así, crear un status favorable que vaya acorde a sus intereses, siendo más participativo en temas que se desarrollen dentro de la región y que le permiten ejercer una mayor influencia en la misma. Asimismo, hay una preocupación permanente por las diferentes amenazas que puedan afectar el ámbito de la seguridad y con ello, la estabilidad regional e internacional.

Con relación a este último tema, la proliferación nuclear de Corea del Norte y las distintas provocaciones que este país ha adelantado, es una situación que genera desconfianza y tensión con otros Estados de la región como Japón y Corea del Sur. Este tema ha sido un aspecto crucial en la agenda de estos países después de la dimisión de Corea del Norte del Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) en 2003.

Bajo este escenario, la región del Noreste de Asia se vio inmersa en una situación de incertidumbre y desconfianza frente a temas como el de la seguridad y la estabilidad en la región. Debido a estas razones, China tomó la iniciativa, en el mismo año, de convocar a las diferentes partes involucradas a una serie de conversaciones en Beijing y dar una dimensión multilateral al tema de la proliferación nuclear de Corea del Norte. De esta manera, se dio inicio a una serie de

negociaciones denominada *Six Party Talks* o Diálogo a Seis Bandas que incluía a Estados Unidos, Rusia, Japón, Corea del Sur, Corea del Norte y China como anfitrión. Durante un periodo de 5 a 6 años, aproximadamente, los diálogos se desarrollaron de una manera continua y las partes celebraron las negociaciones en China pero la falta de compromiso, la desconfianza entre las partes y las continuas pruebas nucleares efectuadas por Corea del Norte, no permitieron que las rondas de negociación se prolongaran.

En los siguientes años a la suspensión de los diálogos, hubo ciertos intentos por dar los espacios necesarios para una reanudación de los mismos. Sin embargo, por las condiciones previas que imponen las partes, no se han logrado establecer los aspectos indicados para retornar a Beijing. En este trabajo se propone una reformulación a estos diálogos para que sean considerados como un mecanismo de negociación que sirva como garante de la estabilidad en la península coreana.

Esta reformulación supone un reto para la política exterior de China, puesto que posicionarse como un líder en los *Six Party Talks* es una labor que implica obstáculos y en ciertos casos le ha proporcionado retrocesos, ya que en algunos temas, como la intervención militar en la región, las crisis humanitarias dentro de Corea del Norte o las sanciones impuestas por el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas; no puede encontrar puntos de convergencia con países como Estados Unidos, Japón o Corea del Sur. Especialmente en el tema de la desnuclearización de la península coreana, China se presenta como un país que puede obtener mayor prestigio en el sistema internacional o verse diezmado ante el poder de potencias como Estados Unidos o Rusia, todo dependerá del escenario que se dé dentro del régimen Kim.

Además de esto, es sustancial que haya un cambio en la noción de seguridad que ha sido entendida por los Estados puesto que, después de finalizar la Guerra de Corea, la seguridad ha sido considerada desde un ámbito interestatal donde las amenazas son directamente los Estados. Para que haya una reanudación de las negociaciones, se debe tener en cuenta la interdependencia inherente a la seguridad dentro de un grupo de Estados que permitirá una mayor convergencia de intereses.

De acuerdo a esta problemática, en este trabajo se hará un análisis sobre las acciones que China debe llevar a cabo a partir de procesos en Política Exterior para proporcionar el espacio más oportuno y facilitar la reanudación de los diálogos. Al mismo tiempo, China debe incluir un nuevo enfoque a lo que los demás Estados entienden por seguridad y en este sentido, se le otorgará un carácter multidimensional a la misma, teniendo en cuenta que en un principio, los *Six Party Talks* se basaron en una óptica de seguridad interestatal dejando de lado el carácter interdependiente y multidimensional que debe ser contemplado dentro del tema de la seguridad.

Con respecto a esto, se tomará como base la teoría del académico estadounidense Barry Buzan quien propone más dimensiones al concepto de seguridad. En este sentido, esta misma no será entendida solo desde el ámbito militar puesto que el teórico afirma que después de la Guerra Fría, los actores del Sistema Internacional se enfrentan a amenazas transnacionales por lo que la seguridad de los Estados debe comprender otros ámbitos tales como el ambiental, el social o el económico. Además, dentro de la seguridad se va a incluir un componente de interdependencia en el que los temas en este ámbito no podrán ser entendidos por aparte, sino de una manera conjunta.

Para incluir este concepto dentro de los diálogos, se enunciarán una serie de propuestas para que los *Six Party Talks* retornen a Beijing, haciendo énfasis en que el diálogo a Seis Bandas es la opción más viable para tratar la desnuclearización de Corea del Norte y con ello, trabajar por la seguridad y la estabilidad dentro de la región.

Es así como bajo los principios de Política Exterior, tales como la Política de Vecindad o la Coexistencia Pacífica y en sí, el discurso que propone China en cuanto a sus relaciones internacionales, se hace necesaria la reformulación de los *Six Party Talks* y denominar al mismo como un mecanismo de negociación multilateral que sea garante de salvaguardar la estabilidad dentro de la península coreana y sea una herramienta para tratar la interdependencia presente en los Estados del Noreste de Asia.

Dado este contexto, este trabajo estará compuesto por tres capítulos que harán alusión a la problemática presentada anteriormente: los esfuerzos y desafíos de China por reanudar los *Six Party Talks* tomando herramientas de su Política Exterior. En primera instancia, se analizará la estrategia que maneja China en cuando a esta política para hacer referencia a la construcción de un status favorable y de un liderazgo en foros multilaterales dentro de la región. En un segundo lugar, estas acciones se pondrán en práctica en un caso determinado que son los *Six Party Talks* donde se explicarán sus falencias, logros y necesidades para una eventual reiniciación, teniendo en cuenta las acciones de China frente a esta situación. Una vez teniendo claro cómo China actúa dentro de los *Six Party Talks*, en el tercer capítulo se propondrá una reformulación de las negociaciones que respondan a ciertos criterios que estas necesitan para su reinicio, tomando como base el concepto de seguridad y las dimensiones que de esta se deben abarcar.

1. DISCURSO DE CHINA EN POLÍTICA EXTERIOR

Con la apertura económica y política de China hacia los años 80 y superado el periodo aislacionista y rígido de Mao - donde China no era reconocida por la Comunidad Internacional y su participación dentro de la misma era mínima- el país ha promovido un discurso en Política Exterior fundado en principios como la prosperidad y la armonía del mundo, siempre y cuando esto vaya de acuerdo a los intereses nacionales.

Conforme a esto, China se ha dedicado a ser un actor más participativo en la arena internacional, por medio del fortalecimiento de relaciones bilaterales, una mayor participación en Organizaciones Internacionales y la promoción constante del desarrollo. (Sutter 2012, pág. 2) Esto hace que haya un gran interés de China por mantener unas buenas relaciones con Estados que le proporcionen a la vez una buena imagen y reputación al país dentro de la Comunidad Internacional. Al mismo tiempo, se evidencia un incremento de la influencia China en temas políticos, económicos y militares que es para el país “una oportunidad para un mayor desarrollo del mundo” (Sutter 2012, pág. 2) y de esta manera el país va configurando sus acciones en política exterior.

Este discurso que promueve China en materia de Política Exterior será la base para el desarrollo del primer capítulo de este trabajo, entendiendo como discurso la integración de conceptos y textos políticos que se caracterizan por cumplir objetivos políticos específicos. (Dijk, Mendizábal 1999, pág. 16)

En primer lugar se abordará la estrategia del país y los dos siguientes apartados serán la puesta en práctica de este discurso en dos escenarios particulares que hacen referencia al tema específico del trabajo. Por un lado, se hará alusión a las acciones y esfuerzos de China en Asia, más específicamente, Asia del Este; y, por otro lado, se tratarán las relaciones bilaterales de China con Corea del Norte para analizar los intereses de China, su papel de mediador y los esfuerzos del país en mantener la estabilidad de la Península.

1.1. Estrategia de China en Política Exterior

Distintos académicos¹ se han cuestionado sobre si China lleva o no una estrategia en materia de Política Exterior y si la tiene, cuál es. Este cuestionamiento parte del pragmatismo de China que acepta al mundo tal y como es. Es decir, aquellos que apuestan a una respuesta negativa afirman que hay falta de un gran plan que sea constante y que, por el contrario, China hace frente a las diversas situaciones conforme éstas se van presentando. Además, sostienen que hay unos temas de interés para el país que pueden ser contradictorios y no permiten un plan unificado. (Sutter 2012, pág. 7)

Sin embargo, este mismo pragmatismo es la estrategia que tiene el país en cuanto a los asuntos en Política Exterior, entendiendo este concepto como “la actitud que busca la eficacia y la utilidad (...) viene del griego “*pragma*” que significa acción” (Olivares 2015, párr. 2). En este sentido, el pragmatismo chino hace referencia a las acciones que el país va a realizar y que sean necesarias para garantizar sus intereses, sin importar las consecuencias que esto traiga. Adicionalmente, China acepta la situación del mundo tal como es y se adapta a las condiciones cambiantes del Sistema Internacional al mismo tiempo que se fija unas metas por las cuales el país busca trabajar en conjunto y por medio de otros actores internacionales, al mismo tiempo que respeta la soberanía e integridad nacional de todos los Estados. (Bergsten, et. al. 2006, pág. 38)

De acuerdo con Robert Sutter, China busca hacer parte de un mundo responsable defendiendo sus derechos y privilegios por medio de grandes contribuciones a nivel internacional. En su libro *Chinese Foreign Relations, Power and Policy since the Cold War*, este autor asume que la estrategia de China está basada en lograr el status de ‘gran potencia’ en asuntos internacionales que le permita jugar un rol más activo en estos. (Sutter 2012, pág. 4)

¹ Robert Sutter (2012) Buhi Janson (2014), Zhang Qingmin (2014).

Es así como la estrategia podría definirse en cinco temas: (1) buscar cooperación y alianzas con todos los Estados; (2) una imagen favorable de China – considerándose a sí mismo como una oportunidad para el desarrollo del mundo; (3) aceptar la influencia y papel de Estados Unidos – siempre que no atente contra los intereses de China; (4) continuar con la apertura de la economía china para así aumentar su influencia económica y que el país no sea visto como una amenaza; (5) mejorar el perfil dentro de actores internacionales que permita reducir las críticas y sospechas que tengan los otros Estados. (Sutter 2012, pág. 5)

Al hacer un esfuerzo por cumplir estos cinco puntos, China implementa un discurso basado en la búsqueda de la paz y el desarrollo para todos los Estados. Este discurso establece la necesidad de un ambiente internacional estable y para ello, apoya directamente a mecanismos multilaterales; es decir, trabajar en conjunto para lograr un fin específico. Además, el país incluye el concepto de un mundo armonioso, promoviendo siempre la integridad territorial.

Aunque este discurso está dirigido a todos los Estados y actores de la comunidad internacional, la región de Asia del Pacífico representa un escenario inmediato para el país que le permite posicionarse como un líder y ejercer una mayor influencia que lo conviertan en un actor más participativo dentro de los asuntos regionales e internacionales. Asimismo, China quiere ser visto como un vecino aliado y una oportunidad para los demás países para lo cual va a desarrollar políticas que le permitan acercarse a los demás Estados, fortaleciendo las relaciones bilaterales y aumentando el nivel de confianza.

Como ejemplos de estas iniciativas se pueden identificar la Política de Vecindad y los cinco principios de Coexistencia Pacífica. (Bergsten 2006, pág. 39) Son dos instrumentos implementados desde la era de Mao y han sido conservados desde Deng Xiao Ping en 1989, los cuales han ido evolucionando con respecto a los diferentes cambios a los que se enfrenta el país. Actualmente son dos de los medios por los cuales China manifiesta su intención de mantener la estabilidad en la región y la mejoría de las relaciones entre los países vecinos.

La Política de Vecindad fue un término adoptado por China hacia sus vecinos inmediatos y no inmediatos, es decir, tenía en cuenta a la región del sudeste asiático y Asia central, así como sus vecinos fronterizos. (Godement, et. al. 2014, pág. 3) Desde el momento que fue incluido este concepto y así como hoy en día, es de gran interés para China ser percibido como un buen vecino que sea capaz de ejercer una influencia aceptada por los países de la región, teniendo como respaldo el crecimiento económico y político de Beijing que le brindan la capacidad de asumir el liderazgo en el Noreste de Asia. (Godement, et. al. 2014, pág. 4)

Asimismo, China hace un llamado permanente al diálogo como medio para resolver controversias e incentivar el buen desarrollo de las políticas emprendidas entre los países. De esta manera, el país favorece la creación y participación en mecanismos de cooperación y diplomacia que fortalezcan los lazos regionales y disminuyan el riesgo de conflicto entre los vecinos. (Embajada de la República Popular China en la República de Colombia, párr. 1)

Con respecto a la segunda política, el Ministerio de Asuntos Exteriores de China ha estructurado la Coexistencia Pacífica en cinco principios, los cuales China intenta aplicar para toda relación bilateral que establezca. Aunque fue una política establecida por la China de Mao, aún prevalece, puesto que ha sido conservada por las siguientes administraciones chinas. Así, los principios son:

- 1) Respeto mutuo por la soberanía e integridad territorial
- 2) Pacto mutuo de no agresión
- 3) No intervención
- 4) Igualdad y beneficios mutuos
- 5) Resolución de conflictos por medio del diálogo (Saunders 2008, pág. 131)

Esta iniciativa está relacionada con la aceptación del mundo por parte de China tal y como es. “El diseño alternativo de China para el mundo insiste en la igualdad, la soberanía inviolable de todos los Estados, grandes y pequeños, occidentales y no occidentales, ricos y pobres, democráticos y autoritarios”² (Nathan 1997, párr. 3). De la misma manera, China espera que esto sea recíproco y no haya injerencia en sus asuntos internos. Una muestra de esto es el papel que juega China

² Traducción libre del autor

dentro del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas donde frena cualquier intento de intervención en cuestiones domésticas de los países.

La posición de los funcionarios chinos en la mayoría de los conflictos en todo el mundo es que éstos deben ser resueltos mediante negociaciones pacíficas. Este ha sido su punto de vista sobre la guerra entre Irán e Irak, la lucha entre Israel y los árabes, la rivalidad entre el Norte y Corea del Sur, y los conflictos en la ex Yugoslavia. En la ONU, China a menudo se abstiene o se contiene de votar resoluciones que ordenen sanciones o intervenciones para revertir invasiones, terminar guerras civiles, o detener el terrorismo. Como miembro permanente del Consejo de Seguridad de voto negativo de China constituiría un veto, indisponiendo a los países que están a favor de intervención. (Nathan 1997, párr. 5)³

Sin embargo la Política de Vecindad y la Coexistencia Pacífica no han sido suficientemente efectivas para hacer frente a los distintos litigios que China ha tenido por cuestiones históricas o geográficas y como muestra están los diferentes conflictos que ha tenido China con Japón por asuntos de territorialidad y soberanía como es el caso de las Islas Diaoyu/Senkaku que ambos Estados reclaman como propias. Este caso tuvo su más álgido punto en 2012 donde habitantes de Beijing atentaron contra la embajada de Japón y manifestaron su inconformidad frente a firmas japonesas como Toyota. (Taylor 2012, párr. 1)

Por consiguiente, es pertinente hacer una reflexión frente a los intereses de China y sus acciones con respecto a la Política Exterior. Por un lado, se puede afirmar que la Política de Vecindad y la Coexistencia Pacífica no son garantes de las buenas relaciones de China con otros Estados por lo mencionado en el párrafo anterior. Por otro lado, se debe tener en cuenta el papel de China en el Consejo de Seguridad y los vetos compartidos con Rusia, además de las abstenciones por las cuales es reconocido Beijing. Como se afirmaba en la anterior cita de Nathan, China veta o se abstiene ante alguna intervención que esté directamente relacionada con asuntos domésticos. Esto en parte porque no es de su interés ser el próximo en la lista para ser juzgado en asuntos internos. (Holland 2012, pág. 9) Dos ejemplos son el veto de China frente a las intenciones de sancionar a Myanmar por la violación a los derechos humanos en 2007 y el veto frente a la intervención militar en Siria para terminar la guerra civil en 2012. (Holland 2012, pág. 9)

³ Traducción Libre del autor

Con la intención de garantizar sus intereses y utilizar mecanismos como el derecho al veto en el Consejo de Seguridad, China pretende construir un status internacional que se base en la buena imagen y prestigio del país y demostrar que es un actor que acepta las condiciones características de cada Estado. Igualmente, China posee el perfil de una potencia en términos de territorio, capacidad económica y capacidad militar; sin embargo, el país aún posee ciertas vulnerabilidades domésticas que representan para el Partido Comunista chino (PCC) una serie de esfuerzos para mantener el crecimiento del país y el poder del partido. (Deng 2008, pág. 10) Es decir, China debe garantizar uno de sus máximos intereses que es mantener la credibilidad al Partido y demostrar que su sistema unipartidista es próspero a nivel político y económico en el país. De esta manera, un

Entonces, se puede observar cómo China lleva su Política Exterior de una manera dicotómica, donde por un lado tiene los elementos para ser considerada como una potencia y logra serlo pero, por otro lado, puede ser tratado como un país en desarrollo por sus asuntos domésticos. Como lo dice Deng en su libro *China's struggle for Status*, “dada su población, su escala física, el rol en Naciones Unidas, y ahora el poder de rápido crecimiento, la República Popular China puede estar al nivel de una gran potencia en algunas áreas, pero aún permanece como un país en desarrollo con continuas vulnerabilidades internas”⁴ (2008, pág. 10). Es por esto que la política exterior debe encontrar un equilibrio que responda a las demandas de ser a la vez una gran potencia y una pequeña potencia. (Deng 2008, pág. 10)

Con respecto a esto último, China se comporta de una manera distinta a la de Estados Unidos y le apuesta más al *soft power*⁵, pues sabe que aunque tenga grandes capacidades militares, políticas y económicas, su emergencia global no le permite iniciar una competencia o rivalidad bipolar contra Estados Unidos. (Cabestan 2010, págs. 395-396) China prefiere optar por un perfil más bajo siendo consciente de sus capacidades y se empeña en mantener un rol de líder más que de una superpotencia. Así, se identifica como un país aliado y estratégico para los demás Estados.

⁴ Traducción libre del autor

⁵ Entendido como “la habilidad de persuadir a otros a que persigan las mismas metas y valores o simular el comportamiento” (Saunders 2008, pág. 137).

Mantener un status favorable y conservar un papel activo en el escenario internacional guiado por un discurso basado en ideas de paz y desarrollo, han sido cambios que la China contemporánea ha desarrollado. El país pasó de ser uno aislado y rígido, desconfiando de las instituciones internacionales a uno que creyera en estas últimas y en algunos casos, presidirlas. Sin embargo, esto lo hace de una manera muy cuidadosa para evitar que Occidente viole el principio de no injerencia en la soberanía china. (Deng 2008, pág. 5)

Para China, la cuestión del status internacional puede ser vista como “un valor deseable que lleva al poder, a la seguridad y al respeto”⁶ (Deng 2008, pág. 8). Esto puede explicar las acciones e intereses que tiene el país de representar el liderazgo, al menos en su región, y ser reconocido por sus vecinos y demás actores como un aliado que representa una oportunidad para el desarrollo viable de políticas bilaterales y multilaterales.

De esta manera, se percibe un cambio de la mentalidad de China en el momento de ejecutar sus acciones a nivel internacional. Los conceptos de soberanía e independencia han sido modificados para abrir espacio a otros actores del Sistema Internacional que permitan al país continuar con su discurso de un “mundo armonioso” basado en ideas de paz, desarrollo y un ambiente internacional amable.

1.2. Acciones y esfuerzos de China en la región

La región más importante para cualquier país será aquella en la que se encuentre. En la mayoría de los casos, los lazos que allí se formen serán fuertes, basados en principios de integración regional, políticas comerciales que favorezcan a los diferentes países y unión de intereses en temas que les competan a todos.

El caso de China no es la excepción. El país ha incrementado su rol, siendo ahora un actor más activo y más importante para las dinámicas en desarrollo de Asia.

⁶ Todas las citas de este autor serán traducción libre del autor

Gracias a una economía fuerte, China ha aumentado su poder y esto le ha permitido “tener un mayor alcance de medidas diplomáticas, militares y económicas que han tenido un impacto significativo en alivianar preocupaciones asiáticas sobre una China fuerte”⁷ (Saunders 2008, pág. 127). Con respecto a este poderío del país, Beijing tiene la capacidad de mantener un ambiente estable en la región y de actuar si existe alguna amenaza que atente contra esta estabilidad. Esto le ha permitido a China convencer a los demás países de ser “visto como una oportunidad en lugar de una amenaza” (Saunders 2008, pág. 127) que es la preocupación de muchos Estados en cuanto al creciente poderío y capacidades chinas.

Con respecto a los intereses y estrategia de China hacia Asia, hay que tener en cuenta que la prioridad del país es mantener la estabilidad y credibilidad política del PCC. (Saunders 2008, pág. 128) Esto le va a permitir a China continuar con su crecimiento económico y tener políticas domésticas estables. Pero para esto, el país es consciente que necesita de unas sólidas relaciones bilaterales y multilaterales por medio de las cuales China pretender ser visto como una oportunidad de inversión y un socio importante para las exportaciones e importaciones de los demás países, no solo de la región sino también a nivel internacional.

El Banco de Desarrollo de China por ejemplo, es una institución financiera fundada en 1994 y que además de ser la encargada de ejecutar grandes obras de infraestructura dentro del territorio nacional, facilita los préstamos para diferentes proyectos de inversión. Este es el caso de los programas petroleros con Rusia o Brasil. Además, este Banco ha ayudado a la posición de distintas marcas nacionales en el extranjero, tales como PetroChina, Huawei, ZTE. (International Development Finance Club 2014, parr. 8)

Otro caso de inversión extranjera son las acciones de China en países africanos o del sudeste asiático. A pesar de que el país ha sido cuestionado por sus verdaderos intereses, se ha visto que los proyectos de inversión de las compañías chinas en estos países resultan de óptimas ganancias en cuanto a proyectos de

⁷ Todas las citas de este autor serán de libre traducción

desarrollo e infraestructura. Para el 2012, la inversión extranjera en África creció un 60% con respecto al 2009, lo cual se tradujo en un aumento de U\$40 billones, en diferentes áreas de producción, tales como desarrollo de infraestructura y ventas de productos electrónicos de telecomunicaciones. (Sotola, Ayodele 2014, págs. 3 y 7)

Es pertinente recordar que por la magnitud territorial con la que cuenta China, el país comparte frontera terrestre con catorce de los países asiáticos.⁸ Esto lleva a la necesidad de trabajar en conjunto y tratar temas como minorías, terrorismo, separatismo y también extremismo religioso, sobre todo en las fronteras occidentales del país. (Saunders 2008, pág. 128) A esto se suman los reclamos territoriales marítimos que mantiene China con sus vecinos como las ya mencionadas Islas Diaoyu/Senkaku o las Islas Spratly con Vietnam o el incidente en el Arrecife Mischief en 1996 que dificultó las relaciones bilaterales con Filipinas. (Council on Foreign Relations 2013) De acuerdo a esto, la multiplicidad fronteriza puede traer tantas ventajas como desventajas. Por esto, trabajar en conjunto resulta necesario para Beijing al aprovechar las fronteras que el país tiene y la forma en que las diferentes problemáticas se pueden ver diezmadas en la medida en que se elaboren políticas conjuntas.

Además, fortalecer las relaciones fronterizas ayuda a estrechar lazos que se puedan ver afectados por diferencias territoriales. Esto puede ser comparado con países de igual o mayor magnitud como Estados Unidos o Canadá que comparten una o dos fronteras y trabajan de forma bilateral en lugar de concertar con más Estados, refiriéndose a temas fronterizos. No obstante, tener menos fronteras también puede disminuir la existencia de enfrentamientos territoriales.

La solución de estos diferentes litigios y el control de las problemáticas que puedan afectar la estabilidad del país, proporcionan a China una imagen más favorable frente a los otros Estados. Esto a su vez incrementa la participación y el liderazgo del país en foros multilaterales que permitan un mejor desarrollo de la región dentro de la arena internacional. Sólo el Este Asiático maneja grandes flujos

⁸ Ver Anexo 1: Fronteras terrestres de Asia.

de la economía internacional liderada por tres grandes actores: Japón, China y Corea del Sur lo que hace que estas tres economías sean altamente dependientes entre sí pero a la vez, sus intercambios comerciales generan beneficios mutuos. (Korea Economic Institute of America, párr. 1)

La región cuenta con aproximadamente 1.563, 800,265 habitantes (World Factbook CIA 2014) y produce el 15% del PIB mundial. (Banco Mundial 2013) Son dos aspectos que junto a una mayor integración regional por parte de los países, Asia contaría con igual importancia geopolítica como la tiene Estados Unidos y Europa. [...] Sin embargo, la región aún necesita de una mayor integración por medio de instituciones regionales que sienten las bases para una mejor cooperación en aspectos económicos y de seguridad. “La diversidad política, étnica y cultural de la región y la tendencia de los estados asiáticos en cuidar celosamente su soberanía han impedido la creación de fuertes instituciones regionales. (Saunders 2008, pág. 129)

Sin embargo, en los últimos años los Estados han trabajado en pro de la creación de espacios que fomenten la integración regional por medio de instituciones y foros multilaterales. Como se ha mencionado anteriormente, China tiene un interés por participar más en estas instituciones y tener un rol de mediador y de líder en las mismas para que se vean plasmados sus intereses. (Saunders 2008, págs. 129-130) Este es el caso de ASEAN+ 3 (Asociación de Naciones del Sudeste Asiático) con la participación de Corea del Sur, Japón y China; y el caso de APEC (Foro de Cooperación Económica Asia-Pacífico).

A pesar de la interculturalidad que caracteriza a la región, se percibe la intención de China por ser más activo dentro de espacios regionales en Asia, lo cual hace referencia a lo que se hablaba previamente referente al discurso que promueve el país. En este sentido, se aprecia la voluntad de ser parte de diversos mecanismos de negociación multilateral que le aumentan la favorabilidad de la imagen percibida por los otros actores.

Este interés de China en ser más activo dentro de la región es cuestionado por otros actores que se preocupan por el continuo crecimiento del país. A esto, China “niega cualquier deseo de dominar Asia declarando que nunca buscaría la hegemonía y, hablando sobre cooperación con bases en igualdad, respeto mutuo y no injerencia en asuntos internos” (Saunders 2008, pág. 130). Una mayor interacción de China en ámbitos regionales puede ser entendida como un medio por el cual el país busca

hacer *lobbying* y convencer a sus vecinos de la buena imagen y reputación que quiere conservar. (Saunders 2008, pág. 130)

No obstante, Estados como Japón o Corea del Sur afirman que el crecimiento de China no es sólo en el ámbito económico, sino también el militar y en expandir su influencia por medio del *soft power* “haciendo hincapié en la armonía a través de un proceso pacífico y responsable a nivel mundial”⁹ (Hubbert 2014, pág. 329).

En cuestiones económicas, China quiere conservar este status de la ‘segunda economía más grande’ para efectos de influencia internacional por un lado, y por otro para generar una mayor dependencia en términos de exportaciones e importaciones¹⁰ en países de Asia del Este. China se ha interesado en difundir una diplomacia comercial que esté basada en “ganancias recíprocas y beneficio mutuo” y que un crecimiento económico de China va a beneficiar a todos los países asiáticos. (Saunders 2008, pág. 133)

Con respecto a las capacidades militares, China dedica una parte importante de su PIB¹¹ para el presupuesto en defensa y en los últimos años el país ha desarrollado nuevas políticas de modernización para el Ejército de Liberación Popular (PLA por sus siglas en inglés). El Departamento de Defensa chino parte de tres pilares con el fin de mejorar sus actividades militares que radican en el desarrollo de nuevas capacidades armamentísticas, mejorar la calidad y profesionalismo del personal militar y el desarrollo de diferentes estrategias acompañadas de la innovación en tecnología de armas. (Trobat, Aguiar 2014, págs. 318-319)

⁹ Traducción libre del autor

¹⁰ Exportaciones e Importaciones entre China y Asia. A pesar de que en un periodo de 11 años la balanza comercial entre China y los demás países ha disminuido, China se mantiene como socio principal en la región. Los productos, manufacturas y mano de obra chinos continúan siendo competitivos dentro del mercado.

¹¹ Para 2007 el presupuesto en defensa fue aproximadamente U\$ 45 billones según la Oficina del Secretario de Defensa y Poder Militar de la República Popular China. Sin embargo, sumando los demás gastos en defensa para ese año, el presupuesto tendría un rango entre los U\$85 y U\$135 billones. Para el 2013, el presupuesto correspondió al 7.7% del PIB del país. (Goldstein 2006, pág. 136)

A las preocupaciones que otros Estados puedan tener frente a estas capacidades militares crecientes, China intenta hacer ver que un ejército fuerte puede contribuir a la protección de la estabilidad y seguridad en la región. Sin embargo, China también necesita proteger sus fronteras y sus intereses, sobre todo cuando hay alianzas militares como la de Estados Unidos con Japón o con Corea del Sur. Frente a estos ensayos militares, China toma una posición contraria a las acciones que lleva a cabo Estados Unidos con sus dos aliados debido a que las alianzas militares aumentan la desconfianza e incertidumbre entre los Estados. (Shulong 1999, pág. 21) Pero a pesar de las intenciones de Beijing en recurrir a la solución pacífica, sigue protegiendo sus fronteras frente a una eventual amenaza. En palabras del presidente actual, “estamos fuertemente comprometidos a salvaguardar la soberanía y la seguridad del país, y la defensa de nuestra integridad territorial”¹² (Council on Foreign Relations 2013).

Para finalizar, China, a diferencia de Estados Unidos, busca ejercer una influencia menor dentro de la región pero siendo al mismo tiempo un actor crucial para el desarrollo de las dinámicas de la misma. China le ha apostado a la expansión del *soft power* por medio de la promoción de los valores y la cultura china, haciéndola ver como un modelo a seguir para otros Estados. Esto tiene relación con lo que se ha desarrollado anteriormente con respecto al status que quiere garantizar China con respecto a los otros Estados. De hecho, países como Tailandia, Laos o Vietnam e incluso Japón tienen una importante influencia cultural que tiene como base el confucianismo, característico de la cultura china.

De igual forma, China pretende ejercer cierta influencia sobre Corea del Norte, aprovechando su cercanía ideológica y que simule su modelo de apertura comercial. Esto podría resultar oportuno al momento de aproximarse a Pyongyang para tratar su proliferación nuclear.

Por otro lado, las numerosas ofertas de programas de intercambio entre países asiáticos recibiendo y mandando estudiantes de Corea del Sur, Japón, Sudeste Asiático. También la inauguración de los distintos Institutos Confucio con presencia

¹² Traducción libre del autor

en muchos países con el fin de “enseñar chino mandarín y promover la cultura china”¹³ (Hubbert 2014, pág. 331).

Sin embargo, China aún presenta inconvenientes e inestabilidades domésticas que al momento de querer ser un modelo a seguir no lo hacen el país más atractivo. Esto es una muestra de que China todavía presenta problemas en temas cruciales para el desarrollo del país lo que supone retos a alcanzar. Para este punto, se pueden mencionar las críticas que recibe permanentemente el país en cuanto a altos índices de contaminación y daños al medio ambiente¹⁴, temas de orden público como el hambre y la pobreza¹⁵ o la situación con la provincia del Tíbet que incluye violación a los derechos humanos y libertad de expresión¹⁶. No obstante, esta es una de las características que determina la Política Exterior del país en cuanto a la no injerencia en asuntos internos y en lugar de eso, mostrarse como un socio comercial importante y un líder regional, dejando de lado estas debilidades domésticas.

A partir del anterior recuento de la participación de China en Asia, este apartado del capítulo presenta las diferentes acciones y movimientos del país en la región. Es afirmativo que ha habido una mayor participación a nivel multilateral y hay interés por salvaguardar la estabilidad de la región, mantener buenas relaciones con todos los países y Beijing trabaja para ello por medio de diferentes espacios multilaterales que afiancen los lazos entre los países de Asia del Este.

¹³ Traducción libre del autor

¹⁴ A pesar de que la pobreza ha disminuido sustancialmente en los últimos treinta años, para la segunda década del Siglo XXI, alrededor de 250 millones de personas viven con 2 dólares o menos al día. (Banco Mundial 2013)

¹⁵ En 2013 “la concentración de partículas riesgosas correspondió a 40 veces el nivel considerado seguro por la OMS”. Según los reportes, “diciembre fue el peor mes del año en cuanto a calidad del aire, con más del 80% de 74 ciudades evaluadas no cumplían con los estándares nacionales” (Xu 2014, párr. 6).

¹⁶ “Informes en medios de comunicación social y de testigos presenciales que fueron compartidos con Human Rights Watch indican que las autoridades chinas han impuesto ahora una serie de restricciones al movimiento dentro y alrededor de Lhasa, que incluye tanto como las expulsiones como la prohibición de reuniones cotidianas públicas de más de tres personas en la ciudad” (Human Rights Watch 2012, párr. 4).

1.3. Relaciones bilaterales entre China y Corea del Norte

La península de Corea es sin duda el lugar donde la bipolaridad de la Guerra Fría se conserva. Por un lado, está Corea del Sur que hoy en día presenta una importancia en el sector económico e industrial, apoyado por Estados Unidos y siguiendo el ejemplo de Japón. Por otro lado, está Corea del Norte, un país verdaderamente comunista liderado por el régimen Kim y aislado internacionalmente.

Para hablar sobre las relaciones bilaterales entre China y Corea del Norte, hay que tener en cuenta la frontera que comparten estos dos países¹⁷, las semejanzas del régimen político y la protección de China a Corea en el escenario internacional. Es por esto que China juega un rol muy importante dentro de la región al ser el único país que tiene la capacidad de lidiar y negociar con el vecino país.

Para el PCC, hay dos grandes ítems a tener en cuenta para el momento de gobernar: en primer lugar, garantizar la prosperidad y crecimiento de la población china y en segundo lugar, ser capaz de enfrentar posibles potencias extranjeras que amenacen los intereses de China. (Goldstein 2006, pág. 136) Estas dos acciones crean un puente entre los aspectos domésticos y los exteriores del país; así, China tiene la capacidad de liderar acciones en Asia que favorezcan los intereses nacionales y hacer esto de una manera que no genere tensiones con Estados Unidos. (Goldstein 2006, pág. 136)

Corea del Norte ve a China como su principal socio, tanto político como económico. China provee ayuda comercial a su vecino, le exporta energía y alimentos¹⁸; y además, protege al régimen en el escenario internacional. Después de la Guerra de Corea en los 50s, China ha mantenido buenas relaciones bilaterales con Corea del Norte y este último es consciente de la importante ayuda que le brinda China y por eso, el gigante asiático es clave al momento de ejecutar cualquier acción en la región.

¹⁷ Aproximadamente de 1420 km y dividida por el río Yalu y el monte Baekdu.

¹⁸ Para el 2012 Corea del Norte el 73% de las importaciones son provenientes de China y este país es receptor del 63% de las exportaciones de Pyongyang. (World Factbook CIA 2012)

Pyongyang sabe también que el nuevo siglo trae consigo distintos cambios que el país no puede ignorar, tales como la tecnología vista desde diferentes ángulos. Además, Corea del Norte tiene en cuenta el poderío militar de Estados Unidos y la influencia que ejerce este actor dentro de la región. (Ross 2006, págs. 24-25) Por esto, se percibe un mínimo cambio en las políticas del régimen y probar con las “tempranas reformas económicas al estilo Chino incluyendo un limitado uso del mercado y la creación de zonas económicas especiales para inversión extranjera”¹⁹ (Ross 2006, págs. 25-26).

Sin embargo, el apoyo de China a Corea del Norte está altamente influenciado por las limitaciones que implique una mayor injerencia por parte de Estados Unidos. Por esto, hay tres preocupaciones por parte de China con respecto a la situación en la península: “(1) las acciones militares de Estados Unidos en Asia Oriental; (2) la redistribución de las distintas alianzas bilaterales para superar los desafíos a la paz y a la seguridad en una lógica post Guerra Fría; (3) el desarrollo y despliegue de misiles de defensa por parte de las distintas partes.”²⁰ (Goldstein 2006, pág. 137)

Esto anterior ha hecho que alianzas como la de Estados Unidos con Japón o con Corea del Sur se fortalezcan en el campo militar, llevando a cabo pruebas o ensayos militares en mares de la región que son a la vez, percibidos como amenaza por Corea del Norte. China aquí se caracteriza por un papel mediador, sin embargo los otros Estados son conscientes del poderío militar con el que cuenta el país.

Dada esta situación en la Península, China se ocupa de Corea del Norte al no percibir una amenaza directa por parte de su vecino como sí lo hacen los otros Estados de la región. La península es también un escenario donde China puede poner en práctica su discurso en materia de política exterior, sentar una diferencia entre sus acciones y las de Estados Unidos por medio del *soft power* e incrementar así el liderazgo en la región. Esto indica que China va a optar por los medios diplomáticos en vez de los militares; pues tampoco le conviene dañar sus relaciones comerciales y/o políticas con Estados Unidos, Japón o Corea del Sur.

¹⁹ Todas las citas de este autor serán de libre traducción

²⁰ Todas las citas de este autor serán de libre traducción

En *New Directions in the Study of China's Foreign Policy* de Alastair Jonhson y Robert Ross, se proponen distintos escenarios para el futuro de la península Coreana. En estos posibles panoramas consideran tanto la unión como la división de la Península, donde en la primera opción Corea del Norte dejaría de existir prevaleciendo el gobierno de Corea del Sur. Se evalúa también el papel que China jugaría ante los posibles cambios que pudieran haber en la región.

Como primer escenario, la República Popular de Corea del Norte se mantiene como un actor débil y altamente aislado sin representar una amenaza a sus vecinos. Para el segundo, Corea del Norte sigue siendo débil y aislado pero sí representa una amenaza a sus vecinos al tener una capacidad importante de desplegar armas de destrucción masiva. “Bajo estas circunstancias, los riesgos de una crisis y un conflicto aumentan y para China resultaría más difícil mantener su corriente postura mediadora” (Goldstein 2006, pág. 140).

Siendo posible este escenario, habría una mayor desconfianza por parte de Estados Unidos y Corea del Sur y en momento de ser inminente una amenaza, China aumentaría su apoyo a Corea del Norte poniendo en riesgo sus lazos políticos y comerciales con Estados Unidos. (Goldstein 2006, pág. 140) Sin embargo, China tampoco podría optar recurrir al principio de no injerencia, pues la Comunidad Internacional esperaría una intervención por parte del país y además, China vería perjudicada su reputación y debería lidiar con fervientes nacionalismos que afecten la estabilidad del PCC. (Goldstein 2006, pág. 140)

Un tercer escenario a tener en cuenta sería la desaparición total de Corea del Norte, teniendo como resultado una península unificada bajo la administración del Sur. Esto desencadenaría en una creciente migración por parte de norcoreanos a las provincias fronterizas chinas buscando una mejoría en calidad de vida y mejores oportunidades. Dadas estas condiciones, a China le conviene conservar su posición de mediador para así preservar su armonía y que la frontera con Corea del Norte no represente una amenaza para su estabilidad interna. Los norcoreanos que atraviesan la frontera aumentan el desempleo en estas provincias y se suman a la inmensa población flotante de China.

Como se ha explicado, China tiene una importante relación bilateral con Corea del Norte y es válido afirmar que para este último, las diferentes alianzas que pueda tener con Beijing son de su conveniencia. Es por esto que al momento de tratar la estabilidad en la península coreana, China debe continuar con un rol de intermediario en la región al haber un encuentro de intereses y partes que divergen entre sí.

Por un lado, está Estados Unidos con sus grandes aliados Japón y Corea del Sur, sintiendo los tres una amenaza por parte de Corea del Norte. Por el otro lado está este último, un Estado aislado de la Comunidad Internacional que desarrolla su arsenal nuclear como un escudo de defensa a su seguridad nacional. China por su parte, intenta tener una posición mediadora entre las partes para lo cual crea espacios de encuentros multilaterales que permitan a los Estados competentes negociar sobre la estabilidad en la región.

2. LOS SIX PARTY TALKS COMO MECANISMO DE LA POLÍTICA EXTERIOR CHINA PARA LA NEGOCIACION

Como se mencionó en la introducción, los *Six Party Talks* son un conjunto de negociaciones organizadas por China y con sede en Beijing que tienen como fin tratar la desnuclearización de Corea del Norte. Estas negociaciones también son conocidas como Diálogo a Seis Bandas debido a que corresponde al número de Estados participantes: China, Estados Unidos, Corea del Sur, Corea del Norte, Rusia y Japón. (Bajoria y Xu 2013, párr. 1)

Este mecanismo fue una iniciativa de Beijing después de la crisis nuclear propiciada por Corea del Norte en octubre de 2002. En este año, Estados Unidos emitió una declaración pública de que Pyongyang estaba realizando un enriquecimiento de uranio y, acto seguido, Corea del Norte respondió que contaba con toda la capacidad militar para defender su soberanía ante la amenaza estadounidense. En enero del 2003, Corea del Norte presentó su dimisión al Tratado de No Proliferación Nuclear (TNP) lo cual representó una situación de inestabilidad en la región del Noreste de Asia. (Daily Mail 2006, párr. 2-6) Ante una eventual amenaza a la estabilidad en la región, China tomó la decisión de crear este mecanismo de negociación y trabajar en conjunto por la seguridad y estabilidad en la región.

Las negociaciones iniciaron en agosto de 2003 y contaron con la participación continua de las partes hasta 2008 donde al finalizar la sexta y última ronda, los Estados no lograron acordar una fecha para un próximo encuentro. Durante estos cinco años, las seis partes alcanzaron algunos de los objetivos planteados. Sin embargo, la falta de compromiso y cumplimiento de lo acordado fueron motivos suficientes para crear incertidumbre y desconfianza entre los Estados e imposibilitar la continuación de los *Six Party Talks*. (Liang 2012, párr. 5)

Este segundo capítulo estará compuesto por tres partes que harán referencia a los *Six Party Talks* como una iniciativa china para la negociación y como una posible opción para abordar la estabilidad en la península coreana. En primer lugar,

se hará una breve descripción de las seis rondas anuales durante el periodo 2003-2008 para tener una mayor claridad sobre las acciones y limitaciones del mecanismo. En segundo lugar, se hará alusión al periodo 2008-2013 para analizar las actuaciones de las seis partes después de suspendidas las negociaciones. Para terminar, se evaluarán los esfuerzos de las partes por reanudar las mismas, considerando que los *Six Party Talks* son una opción que permite alcanzar la desnuclearización de la península coreana, por lo que resulta pertinente reiniciarlas. De igual manera, durante el desarrollo del capítulo se tendrá en cuenta el papel de China como líder y mediador que hará alusión a lo tratado en el capítulo 1 con respecto a los lineamientos de su Política Exterior.

Como se mencionó en la introducción, la base para desarrollar este capítulo serán los postulados teóricos del académico Barry Buzan, los cuales se ajustan al desarrollo y a las necesidades de las negociaciones para su reanudación. Los elementos que Buzan propone desde una visión realista muestra cómo los Estados van a trabajar en conjunto más por su conveniencia propia que por ánimos de cooperar con otros. Es decir, dentro de los *Six Party Talks*, las Seis partes se unieron con el fin de buscar garantías del cumplimiento de sus intereses y al entender la seguridad como algo interdependiente como lo plantea Buzan.

Esta teoría realista va más acorde que los supuestos liberales pues, dentro de los *Six Party Talks* se identifican elementos pertenecientes al primer paradigma, tales como el pesimismo y desconfianza frente a los otros Estados y la voluntad de garantizar los intereses nacionales.

2.1. El papel de China en Los *Six Party Talks* entre 2003 y 2008

Los *Six Party Talks* dieron inicio en agosto de 2003 a la primera ronda de negociaciones entre los seis Estados. Esta iniciativa presidida por Beijing, fue un mecanismo de respuesta ante una eventual crisis en la estabilidad de la península coreana y la región de Asia del Este. Después de que el acuerdo bilateral entre

Estados Unidos y Corea del Norte²¹ no dio resultado sobre lo que habían acordado, China manifestó su intención de intervenir y así, tratar el tema de la seguridad de la región dentro de una dimensión multilateral que involucrara a otras partes que se veían afectadas por la proliferación nuclear norcoreana.

El 27 de agosto de 2003 se reunieron en Beijing delegados de Estados Unidos, Corea del Norte, Corea del Sur, Rusia, Japón y China con el fin de sentar las bases para la desnuclearización de Corea del Norte, al percibir el arsenal nuclear del país como una amenaza para la estabilidad en la región. En esta ronda, las partes se comprometieron a la solución pacífica de controversias por medio del diálogo y la diplomacia. Además, los Estados trabajarían por una península libre de armas nucleares. (Liang 2012, párr. 5)

A pesar de que la segunda y la tercera ronda no culminaron con resultados claros, durante la cuarta ronda, celebrada en 2005, las seis partes lograron el primer avance para resolver la crisis nuclear norcoreana, emitiendo una declaración conjunta²² sobre medidas acordadas para la desnuclearización de la península coreana. (Liang 2012, párr. 13-15). Después de ser este el primer logro visible de los *Six Party Talks*, para las partes suponía un desafío implementar lo acordado y continuar con la quinta ronda de negociaciones. Pero también era muestra de un progreso alcanzado por las partes en el que manifestaron la intención de trabajar en conjunto frente al tema de la seguridad en la región.

²¹ Estados Unidos y Corea del Norte firmaron en 1994 lo que se llamó Agreed Framework que tenía como objetivo suspender el funcionamiento y la generación de reactores nucleares en Corea del Norte y cambiarlos por dos reactores de agua ligera (LWR). A su vez, Estados Unidos se comprometía a suministrar combustible para la construcción de estos reactores. Asimismo, se buscaba trabajar en la normalización de las relaciones entre los dos países por lo que se creó la Organización del Desarrollo Energético de Corea (KEDO por sus siglas en inglés) sirviendo esta también como garante para el cumplimiento del acuerdo. (Kimball, Davenport 2004, párr. 1) Sin embargo, este acuerdo se suspendió después de que Estados Unidos mostrara pruebas del enriquecimiento de uranio por parte de Corea del Norte y las amenazas de este país en desplegar su armamento nuclear. (Kimball, Davenport 2004, párr. 3)

²² Esta declaración conjunta radicó en el compromiso de Corea del Norte de volver al TNP, renunciar a la creación y operación de reactores nucleares y, permitir las inspecciones de la Agencia Internacional de Energía Atómica. Además, las partes se comprometían en continuar con la quinta ronda para finales de 2005. (US Department of State 2005, párr. 4) Ver Anexo 2.

Al tener una declaración conjunta redactada, los *Six Party Talks* suponían un mayor grado de vinculación por parte de los seis Estados frente a las negociaciones. Con esto, el panorama en la península coreana resultaba más favorable puesto que, por primera vez, los Estados involucrados acordaban una serie de puntos que iban a favorecer la estabilidad de la región. Sin embargo, este mismo avance fue el causante de las falencias que se evidenciaron para las siguientes rondas. Además de las dificultades en cumplir lo pactado en la declaración de 2005, Corea del Norte dio inicio a lo que desencadenó una crisis nuclear en la región debido a la primera prueba que este país realizó. Esta prueba significaba una enorme falencia dentro de los *Six Party Talks* y el futuro de las negociaciones se mostraba incierto.

A pesar de esto, en febrero de 2007 las partes celebraron la quinta ronda y acordaron que Corea del Norte suspendería todas las actividades nucleares y Japón, Estados Unidos y Corea del Sur trabajarían en normalizar sus relaciones con Pyongyang. (Kim 2012, pág. 158) Seguido a esto, en el mismo año se llevó a cabo la sexta ronda y última ronda después de que la AIEA confirmara que Corea del Norte había suspendido toda actividad nuclear dentro de su territorio. Adicionalmente, los otros cinco Estados acordaron en continuar con asistencia en alimentos y en combustible a al régimen norcoreano. (Kim 2012, pág. 158) Sin embargo, para el año 2008 hubo complicaciones con las inspecciones y las negociaciones se suspendieron después de que Corea del Norte negara de nuevo el permiso a los agentes de la AIEA para verificar sus movimientos nucleares.

En 2008 Corea del Norte confirmó su decisión de retirarse de la mesa de negociaciones en Beijing dando por oficial la suspensión de las mismas. En 2009, Pyongyang ejecutó una nueva prueba nuclear (The Guardian 2009, párr. 3) atentando contra la estabilidad de la región por segunda vez y creando un ambiente de desconfianza por parte de los Estados miembro hacia Corea del Norte.

Este tipo de acciones pusieron de manifiesto un mecanismo de negociación vulnerable dentro del cual no existe ninguna base vinculante para los Estados. De esta manera, escenarios como los ocurridos durante este periodo fueron razón suficiente para que las negociaciones se detuvieran.

Las negociaciones desarrolladas dentro del marco de los *Six Party Talks* fueron una muestra de cómo se dio una dimensión multilateral al tema de la seguridad y la estabilidad dentro de la península coreana basados en los principios de Política Exterior de China, como la Política de Vecindad y la Coexistencia Pacífica. Este país tuvo la iniciativa de reunir a las partes y ser el anfitrión de las negociaciones para tratar la desnuclearización desde una óptica grupal sin intervenir en los asuntos domésticos del régimen norcoreano. Prueba de esto, fueron los resultados de la cuarta ronda en donde Corea del Norte permitió inspecciones nucleares por parte de la AIEA a cambio de que las otras cinco partes le brindaran al régimen norcoreano asistencia energética. (Declaración Conjunta de 2005, Documento Oficial) Esto se podría clasificar como una acción internacional pragmática, puesto que estaba a favor de la armonía internacional sin llevar a cabo ningún tipo de intervención que violara la soberanía de algún país.

Estas negociaciones fueron el inicio de los esfuerzos de las partes por tratar este tema de una forma grupal, lo cual le otorgó un componente colectivo que fue entendido y aceptado por los seis Estados. Esto tiene relación con lo desarrollado en el primer capítulo del presente trabajo sobre el discurso de China en Política Exterior y sus intenciones de cambiar la percepción de seguridad por parte de los Estados y actores de la región. La iniciativa de los *Six Party Talks* fue presidida por este país al ver los costos que podría significar la proliferación de armamento nuclear por parte de Corea del Norte y la situación de inestabilidad que con ello se desencadenaría, debido a los diferentes bloques que se formaron en la región y la lucha de intereses, en su mayoría divergentes.

Esto está relacionado con lo que Buzan plantea acerca del componente interdependiente que se manifiesta en un *complejo de seguridad*. Esta interdependencia obedece a que las acciones de unos países estarán directamente relacionadas con las acciones de los otros al hacerse necesaria una mayor unión en temas que unilateralmente no se pueden manejar, con el fin de hallar beneficios mutuos, prevaleciendo el interés nacional.

Lo anterior puede ser identificado como un aspecto positivo de las negociaciones en las que los Estados decidieron considerar la seguridad nacional como un aspecto colectivo. De esta manera, dentro de un mecanismo de concertación multilateral, resultó ser más conveniente para los Estados garantizar esta seguridad, es decir, por medio de la negociación y la vía diplomática. Asimismo, un logro considerable alcanzado por los Estados fue la ya mencionada declaración conjunta de 2005, la cual suponía un compromiso de los países firmantes de trabar por una península libre de armas nucleares.

A pesar de los esfuerzos logrados durante el desarrollo de las negociaciones, las acciones de Corea del Norte y su posición cambiante frente al diálogo dieron como resultado el aumento de la incertidumbre y desconfianza por parte de los otros Estados, lo cual desencadenó en la suspensión de las rondas. Durante el tiempo que los Six Party Talks se llevaron a cabo, no había plena certeza de que Corea del Norte cumpliera con lo acordado en las diferentes reuniones. Prueba de esto fue la declaración oficial de Pyongyang de no realizar más ejercicios nucleares, donde “el líder del país Kim Jong-il “expresó claramente que su país no iba a realizar más pruebas atómicas” en conversación con el Estado chino Tang Jiaxuan” (El País 2006, párr. 1). Sin embargo, esto se dejó entredicho por las pruebas nucleares realizadas en 2009 y 2013, lo que demostró que las acciones norcoreanas se caracterizan por ser inciertas produciendo un ambiente de incredulidad y sospecha por parte de los demás países.

Dado este escenario se puso en evidencia un obstáculo para China al momento de ejercer su papel de mediador puesto que, las acciones realizadas por Corea del Norte y la incertidumbre de los otros Estados, dividieron los Six Party Talks en dos bloques con Estados Unidos liderando uno de ellos de la mano de sus dos más grandes aliados: Japón y Corea del Sur. Por el otro lado, Rusia y China con una posición más favorable frente al régimen, siendo este último el mayor aliado de Corea del Norte. (Zhu 2011, pág. 191)

No obstante, al ser el mayor aliado del régimen norcoreano, China pone en práctica el pragmatismo, una característica de su Política Exterior en donde cada

acción que adelante el país, tendrá como base un análisis costo-beneficio en el que dará prioridad a los intereses nacionales sobre alguna dinámica internacional. Es por esto que, a pesar de evitar las sanciones a Corea del Norte y proteger al régimen, el país no pone en riesgo la relación con socios comerciales estratégicos como lo pueden ser Estados Unidos y Corea del Sur. (Snyder 2014, citado por Bajoria y Xu 2014, párr. 4)

Como resultado de este periodo, China logró darle un carácter multilateral a la proliferación nuclear de Corea del Norte y las consecuencias que pudiera tener en la seguridad dentro de la región. Es por esto que, por iniciación de China, se crearon los *Six Party Talks* en donde los seis Estados vieron el carácter interdependiente de la seguridad. Sin embargo, el liderazgo que desempeñó China durante las negociaciones de los *Six Party Talks* se vio reducido a tomar dicha iniciativa de crear un espacio para el desarrollo de las mismas y ofrecer una solución de controversias por medio de la vía diplomática. De la misma manera, la mediación internacional que debería cumplir China, no contó con una posición neutral, reflejando distintos comportamientos de este país hacia cada uno de los actores: como mediador, aliado político de Corea del Norte y, aliado comercial de Estados Unidos y Corea del Sur.

En este sentido, el papel de China, teniendo en cuenta su liderazgo y su mediación dentro de los *Six Party Talks*, se ve supeditado a sus intereses nacionales, lo cual además de demostrar la característica pragmática del país también se presentó como un obstáculo para el Estado chino, ya que si bien los Estados siempre buscarán satisfacer su interés nacional, también deben tener en cuenta la negociación política internacional. Esta negociación será una herramienta para obtener beneficios y alcanzar posiciones en el sistema internacional. Con base a lo anterior, el importante respaldo de China a Corea del Norte, tomando como base el principio de no injerencia y el respeto por la soberanía nacional, representó un obstáculo para la negociación de este país en el marco de los *Six Party Talks*, ya que China tuvo una posición rígida al respaldar la soberanía norcoreana, lo cual impidió el desarrollo eficaz de las negociaciones para poder obtener garantías de la desnuclearización de la península coreana.

2.2. El papel de China en los *Six Party Talks* entre 2008 y 2013

A partir del ambiente de incertidumbre y desconfianza que caracterizó a la región en este periodo de tiempo, los *Six Party Talks* se hicieron necesarios para generar una mayor credibilidad frente a temas de seguridad. Al tener un mecanismo donde se tratara la estabilidad en la región, los Estados daban una mayor prioridad a temas multilaterales sobre las diferencias bilaterales que entre ellos pudieran existir. Sin embargo, el desarrollo de las negociaciones tenía su base en términos interestatales lo cual ponía de manifiesto la carencia de temas que eran de igual interés para la seguridad de los Estados como el aspecto económico, humanitario o ambiental. De igual manera, esto hace referencia a lo que Buzan entiende por multidimensionalidad de la seguridad en donde ya no es solo el ámbito militar el que supone una amenaza para los Estados.

Lo anteriormente expuesto conllevó a que China se reflejara como un actor que ya no producía confianza ante los otros miembros de los *Six Party Talks*, puesto que su prestigio y papel como mediador no habían sido exitosos durante el periodo de 2003 a 2007, y demostró una serie de limitaciones en temas de política exterior como lo fueron nombrados en el apartado anterior.

A partir de 2008, la reanudación de los *Six Party Talks* era una prioridad de la Política Exterior China, pues éste era un mecanismo que le permitía al país demostrar su capacidad de liderazgo y negociación política. Esta capacidad le proporcionaba a China la opción de ser visto más como un aliado que como un adversario dentro del campo político y militar. Esto se vio reflejado en un comunicado conjunto entre Corea del Sur, Japón y China en el 2009, por medio del cual se optó por “hacer esfuerzos con las otras partes para la temprana reanudación de las negociaciones de seis partes, así como salvaguardar la paz y la estabilidad del noreste de Asia y construir así una Asia de paz, armonía, apertura y prosperidad” (El País 2009, párr. 2). Este comunicado es de sumo interés, puesto que reitera la condición primordial de la política exterior China, al poder realizar un comunicado

de paz junto dos países que no comparten su afinidad política como lo son Corea del Sur y Japón para un aliado político como lo sí es Corea del Norte.

Sin embargo, la capacidad diplomática de China se vio desbordada ante una crisis regional en el 2010 por los ejercicios militares conjuntos que llevó a cabo Estados Unidos con sus dos aliados estratégicos en la región, Corea del Sur y Japón. En el mismo año, Corea del Norte desplegó sus armas contra la Isla de Yeonpyeong siendo éste uno de los ataques más exacerbados en la historia de las dos Coreas después de finalizada la guerra. Una vez iniciadas las maniobras militares, Corea del Norte se manifestó con “el despliegue de misiles tierra-aire en su costa occidental” (El País 2010, párr. 1).

En materia de política exterior, esto desencadenó una serie de reclamos por parte de Seúl y Washington hacia el gobierno Chino. En palabras de un portavoz del gobierno estadounidense “estas últimas provocaciones han venido del norte y ellos (Beijing) necesitan responsabilizarse de ellos (Corea del Norte), no nosotros” (El País 2010, párr. 17). Esto es una muestra de cómo la capacidad diplomática de China se vio limitada y carente de influencia, puesto que, la respuesta de China ante estos ataques fue el intento de reunión de las seis partes, lo cual nunca se celebró. Y a partir de ese momento, China se vio afectada por la no reanudación de las charlas y sus intereses nacionales se vieron damnificados.

Bajo el marco de los Six Party Talks, China era vista como un líder capaz de ejercer negociaciones políticas con respecto a un tema en común como el de la seguridad en la región. Con el fin de las conversaciones y el posterior aumento de tensión en la región, se reflejó la incapacidad diplomática china para poder resolver la problemática situación nuclear en la península. Con esto, China se vio involucrada en una serie de críticas por parte de la comunidad internacional por su papel en los *Six Party Talks*, además del distanciamiento con algunos de los seis países, como fue el caso de Japón. Esto se puede ejemplificar a través de la crisis diplomática de estos dos países por las islas Diaoyu/Senkaku en 2012. En este sentido, se puede afirmar que los intereses nacionales de China estaban condicionados a la existencia de espacios multilaterales en los que el país podía generar confianza.

Si bien no se puede afirmar que la crisis diplomática citada anteriormente se desencadenó por la carencia de los *Six Party Talks*, sí se puede considerar que la existencia de este mecanismo pudo haber afianzado las relaciones de confianza en temas de seguridad entre las partes que participaban en el proceso, en este caso China y Japón.

Entre finales de 2011 y principios de 2012, Estados Unidos y Corea del Norte habían adelantado una serie de conversaciones bilaterales con miras a tratar el tema de la desnuclearización. Con la muerte del líder norcoreano Kim Jong-il, su hijo Kim Jong-un fue nombrado Presidente de la Comisión Nacional de Defensa y Primer Secretario del Partido de los Trabajadores, en abril de 2012. A pesar de que se había dado un acercamiento de este país con Estados Unidos, las conversaciones fueron suspendidas después de que Corea del Norte decidiera realizar una prueba nuclear, lanzando un misil de largo alcance. Esto tuvo como resultado el fortalecimiento de las relaciones estratégicas entre Estados Unidos con Japón y Corea del Sur, con el desarrollo de ejercicios militares. (BBC 2015)

En el año 2013, China convocó a una reunión para conmemorar la celebración del décimo aniversario de la creación de los *Six Party Talks*, que a pesar de su suspensión, la reunión podría propiciar las condiciones necesarias para reunir a las partes, sin embargo, la delegación estadounidense, japonesa y surcoreana rechazaron la invitación por la presencia norcoreana. En este mismo año, Corea del Norte anunció su intención de reactivar las actividades nucleares del reactor Yongbyon y confirmó el lanzamiento de una “prueba nuclear de alta tecnología” que se llevó a cabo en febrero de 2013. Frente a esto, China manifestó su desacuerdo a las acciones ejecutadas por Pyongyang y en palabras del presidente Xi se dijo “A nadie debería permitírsele poner a una región e incluso al mundo entero en caos por cuenta de ganancias egoístas” (BBC 2013, párr. 4). Esta afirmación puso en evidencia un cambio en la actitud china frente a su vecino dando mayor peso a su papel de mediador en lugar de aliado de Corea del Norte, pues la situación de ese momento requería un mayor pragmatismo por parte de China después de haber sido rechazado por Estados Unidos, Japón y Corea del Sur para reunirse en Beijing.

Las reiteradas muestras de distanciamiento entre China y algunos países del *Six Party Talks* demostraron la necesidad de este espacio para la diplomacia china. Es válido afirmar que la Política Exterior china aboga por espacios multilaterales para demostrar su liderazgo, puesto que el esfuerzo constante para que se reanuden las conversaciones ha opacado otro tipo de resolución de la situación nuclear norcoreana. Esto se podría explicar ya que, China al manejar los temas en un ámbito bilateral podría tener obstáculos para generar ambientes de armonía y confianza, puesto que tiene la necesidad de seguir siendo un aliado comercial y económico de Estados Unidos y Corea del Sur pero, por afinidad política tiene que representar y custodiar en ciertos temas a Corea del Norte. No obstante, en 2013 se pudo reflejar que China utilizó de nuevo su pragmatismo en Política Exterior y se distanció de una Corea del Norte aislada internacionalmente con el fin de evitar conflictos políticos y militares con sus socios económicos.

2.3. Los *Six Party Talks* como mecanismo de seguridad conjunta

Después de saber cómo iniciaron los *Six Party Talks* y qué ha pasado desde su suspensión, la seguridad en el noreste de Asia se debe entender como un aspecto que debería ser tratado colectivamente. Por medio de esfuerzos de los Estados implicados y de una percepción de seguridad conjunta, habrá una mayor convergencia de intereses. Cuando los Estados están de común acuerdo sobre algún tema que los involucre – en este caso la seguridad– es más viable la creación de mecanismos multilaterales que proporcionen una serie de reglas o normas que regulen las acciones de los Estados comprometidos.

Barry Buzan, académico británico de las Relaciones Internacionales, explica dentro de sus postulados teóricos que la seguridad es ese objetivo que deben alcanzar tanto individuos como grupos, por ende también los Estados entendidos como una organización política que comprende un territorio, población, personalidad jurídica y reconocimiento internacional. (Buzan 1991, pág. 2) Debido a que hay nuevos actores y nuevos fenómenos que afectan la seguridad de los Estados, el concepto

presenta altos niveles de *interdependencia* (Buzan 1991, pág. 187). Estos altos niveles de interdependencia a los que se refiere Buzan, dan paso a lo que él llama los *Complejos de Seguridad Regionales (CSR)* que son definidos como un grupo de Estados en donde su seguridad no puede ser tratada de forma aislada (Buzan 1991, pág. 190).

Los CSR responden a las dinámicas cambiantes del Sistema Internacional donde cada Estado busca sentirse seguro frente a los demás actores. La seguridad entonces, incluye la sensación de sentirse libre de algún ataque militar o coerción y, también de movimientos subversivos e inestabilidad interna. (Buzan 1991, pág. 191)

Teniendo claro el concepto de la seguridad como lo entiende Barry Buzan, la creación de los *Six Party Talks* dentro del CSR de Asia del Norte responde a una seguridad interdependiente donde la seguridad de una de las partes se ve altamente afectada por decisiones de los otros Estados. Por lo mismo, hay motivaciones por parte de los Estados, en este caso China, en crear espacios para la negociación en temas que intervienen directamente en la seguridad tanto de cada una de las partes como de la región.

Así esto, los *Six Party Talks* responden a la necesidad de tratar la seguridad y la estabilidad dentro de la región. Hay que recordar que ésta ha sido la única iniciativa que se ha creado frente a este tema y que ha sido aceptada unánimemente por los Estados miembros. (Cossa 2012, pág. 29) En este sentido, los *Six Party Talks* podrían servir como un espacio de encuentro regional, que represente los primeros pasos para la construcción de un régimen internacional²³ o de una alianza estratégica en el ámbito de seguridad que a su vez garantice la estabilidad de la península coreana. De esta manera, las negociaciones tendrían un mayor grado de vinculación

²³ Régimen Internacional entendido y definido por Robert Jervis y Stephen Krasner como un conjunto de “principios implícitos o explícitos, normas, reglas y procedimientos de toma de decisiones en torno al cual las expectativas de los actores convergen en un área dada de relaciones internacionales” (Haggard, Simmons 1987, pág 491).

para los Estados y al encontrar mayores intereses en común, se presentaría un escenario más factible para abordar la desnuclearización de la Península.

Durante este periodo de tiempo, ha habido algunos esfuerzos por parte de China en reunir de nuevo a las partes, puesto que ahora el objetivo principal no es la desnuclearización sino proporcionar las condiciones necesarias para reiniciar las charlas (Cossa 2012, pág. 29) y frente a esto los otros Estados han reaccionado tanto de manera positiva como negativa.

China por ejemplo convocó a las delegaciones de los otros cinco Estados a una reunión informal en 2013 para sentar las bases necesarias para reunirse en Beijing otra vez. Pero a pesar de los esfuerzos de China, las delegaciones de Estados Unidos, Corea del Sur y Japón afirmaron que los *Six Party Talks* no se encontraban listos para su reanudación mientras que Corea del Norte siguiera entorpeciendo las negociaciones por medio de sus pruebas nucleares. (Wa 2013, párr. 3-4)

Hay que recordar el papel que juega Beijing dentro de estas charlas. Su rol de aliado de Pyongyang por un lado y de mediador por el otro, lo convierten en un actor central e indispensable para que los *Six Party Talks* retomen las negociaciones. Además de ser la sede y el país que impulsa estas charlas, a China le interesa garantizar la estabilidad dentro de la región y además, ejercer influencia en Corea del Norte, además de evitar que el país colapse y haya un descontrolado flujo migratorio en la frontera. (Cossa 2012, pág. 32) Teniendo en cuenta lo que se explicó anteriormente, China juega un papel dual con respecto a Corea del Norte y a los *Six Party Talks* y esto tiene aspectos tanto positivos como negativos. Si bien ser el mediador y el aliado político de Corea del Norte representó obstáculos y limitaciones para ejercer su Política Exterior, también puso de manifiesto la capacidad e importancia que tiene el país para ser el centro de las negociaciones y en el mejor de los escenarios, ser capaz de reanudarlas.

Como se explicó en el capítulo 1 de este trabajo, China es el aliado principal de Corea del Norte en términos políticos y económicos y dentro de los *Six Party Talks*, es el único que no percibe a este país como amenaza directa a su territorio. Sin embargo y a pesar de la protección que Beijing proporciona al régimen de Kim

Jong-un, la relación bilateral de estos dos países se ha visto afectada por las distintas provocaciones que ha ejercido Corea del Norte dentro de la región, haciendo que las relaciones con Corea del Sur y China sean más estables. (Xu y Bajoria 2014, párr. 1)

Por todo lo anterior, se puede afirmar que los *Six Party Talks* presentan las condiciones para iniciar la creación de un mecanismo de seguridad por medio de un pacto entre los países de la región. El principal objetivo es que las partes tengan presente que es un espacio de negociación donde cada una debe ceder para así, llegar a un común acuerdo sobre un tema que los atañe a todos. Además que la seguridad sea entendida como una problemática colectiva donde resulta más favorable trabajar en conjunto que por separado, ya que trabajar en conjunto puede representar un gran número de beneficios a los Estados, como una reducción de costos al realizar acciones en conjunto. Sin embargo para que esto pueda ser llevado a cabo, se necesita el liderazgo e iniciativa de al menos una de las partes. De esta manera, se hace evidente la importancia del papel de China para la creación de este mecanismo de seguridad puesto que, el país tiene la capacidad de reunir a las partes involucradas en el mantenimiento de la paz y la estabilidad en la región, tomando como base el discurso que este país promueve en Política Exterior y sus diferentes herramientas.

3. EL ROL DE CHINA EN LA REFORMULACIÓN DE LOS *SIX PARTY TALKS*

Este tercer capítulo hará un análisis frente a un posible escenario en el que las conversaciones se reanuden, puesto que es el mecanismo que puede garantizar la paz y la estabilidad dentro de la península coreana. Asimismo, se evaluará el papel que China debe cumplir en este proceso de reanudación y se argumentará la razón por la cual se debe hacer una reformulación de las negociaciones a partir de los lineamientos de la Política Exterior china, teniendo en cuenta los motivos por los que se suspendieron en 2008.

Después de que las negociaciones se suspendieron, la región se caracterizó por un ambiente de tensión y de desconfianza en el que las acciones de los Estados resultaban impredecibles. Durante estos años, China mostró su preocupación por que los *Six Party Talks* se reanudara, pero también, Beijing cambió paulatinamente su política frente a Corea del Norte como ya se explicó en el capítulo 2. En otras palabras, el rol protector y responsable del comportamiento del régimen norcoreano fue cambiando por una actitud más pragmática como respuesta a sus intereses. (Grinter 2008, pág. 298) Pero al mismo tiempo, China conservó su interés en reanudar estas negociaciones las cuales le permitieron retomar un mejor status y que su poderío no sea visto como amenaza. (Grinter 2008, pág. 298)

Con base en lo anterior, los *Six Party Talks* tienen un grado de importancia, al ser un medio que garantiza la confianza y credibilidad entre las partes. Sin embargo, después de tener claridad sobre su formación y el proceso en el que este se desarrolló, en este trabajo se propone una reformulación del mismo, en el sentido que se le debe dar un nuevo enfoque en donde las partes vean la necesidad de mantenerlo activo.

3.1. Acciones de China para la reformulación de los *Six Party Talks*

En los años siguientes a la suspensión de las negociaciones, fue posible identificar las diferentes posiciones que cada una de las partes adoptó. En este sentido, salieron

a relucir las diferencias en sus intereses y las diferentes voluntades y opiniones con respecto a un posible retorno a Beijing.

Las pruebas nucleares efectuadas en 2013 por Corea del Norte produjeron reacciones en materia de Política Exterior de los Estados. Como se dijo anteriormente, aumentó la desconfianza y las acciones fueron criticadas por China. Dado este escenario, Corea del Norte mostró su intención de retornar a la mesa de negociación sin ningún tipo de condición previa, pues veía esta acción como una oportunidad para beneficiarse de posibles acuerdos económicos que se pudieran dar dentro de las reuniones entre las seis partes. Según el experto en asuntos del noreste asiático Santiago Castillo, la posición del régimen norcoreano se podría contextualizar de la siguiente manera:

Corea del Norte no debe desaprovechar la actual coyuntura cuando acaba de reabrir el complejo industrial de Kaesong, planea una serie de proyectos turísticos, entre ellos recuperar las actividades del monte Kumgang, sus exportaciones alcanzaron en 2012 casi los 7000 millones de dólares, según fuentes surcoreanas, y la inminente reunión de familia separadas en buena sintonía con Corea del Sur, son factores suficientes para que Pyongyang se tome muy en serio la renuncia definitiva a su programa nuclear y se gane el respeto de la comunidad internacional. (Castillo 2013, párr. 1)

Corea del Norte ha demostrado sus intenciones de volver a la mesa de negociaciones pero su actitud ha sido fuertemente criticada por Estados Unidos y por Corea del Sur debido a las pruebas nucleares desarrolladas por Pyongyang en los últimos años, las cuales han creado un nivel de desconfianza tal en el que las otras partes consideran que no hay un compromiso suficiente por parte de Corea del Norte. Es por esto que Washington y Seúl solicitaron a Pyongyang renunciar a sus pruebas nucleares a lo que el viceministro encargado de asuntos nucleares sostuvo que: “el diálogo a seis bandas es una plataforma importante para resolver el problema nuclear en la península. Apoyamos reiniciarlo pero esperamos una negociación sin condiciones previas” (El Mundo 2013, párr. 2).

Dentro de este panorama, el gobierno estadounidense lideró un bloque de negociación junto al gobierno japonés y surcoreano, con el cual pretendía reabrir las conversaciones solo si, Corea del Norte abandonaba sus pretensiones nucleares. Este hecho se puede analizar a través de las declaraciones conjuntas que han existido

entre estos tres gobiernos, en donde instan a una reapertura de los diálogos con condiciones previas. De esta manera, se puede observar que dichas condiciones para reiniciar el dialogo son el debate central respecto a la reapertura de los *Six Party Talks*. Por ejemplo el gobierno japonés en 2013 reiteró que Corea del Norte “debía cumplir con las condiciones ya aceptadas en el marco del diálogo de seis bandas” (El Comercio 2013, párr. 7). Esto hace referencia a lo acordado con prestar asistencia alimenticia al país a cambio de que Pyongyang renunciara a su arsenal nuclear y con ello, tener una relación más activa con los países participantes en los diálogos, por ejemplo con Rusia.

Con respecto a la posición de Rusia ante una nueva celebración de los diálogos, es prudente mencionar que la actuación del gobierno ruso durante el desarrollo de los mismos se ha caracterizado por no tener tanta injerencia “Rusia podría y debería ser un actor más activo en este drama, pero Washington no ha hecho un suficiente esfuerzo para incluir a Moscú (en las negociaciones)” (Cossa 2012, pág. 32). Si bien la anterior cita predetermina el protagonismo de Rusia en los *Six Party Talks* a la intención del gobierno estadounidense, Rusia no ha planteado una posición radical respecto a la forma en que se debería dar de nuevo el dialogo. Aunque Rusia tiene declaraciones afirmando que las negociaciones se deberían dar de nuevo (The Asahi Shimbun 2014, párr. 1), presenta también anuncios que rechazan de una forma vehemente las provocaciones y el comportamiento de Corea del Norte en el sistema internacional. Según la Federación rusa, a pesar de que el retorno a los diálogos supone muchos retos y esfuerzos de las partes afirma que “la situación es difícil pero no imposible” (The Asahi Shimbun 2014, párr. 5).

Una vez entendidas las posiciones en Política Exterior de las otras cinco partes, se puede afirmar que la postura que China ha tomado frente al reinicio de las negociaciones ha sido entendida bajo los términos de su papel como mediador. Como se ha dicho anteriormente, reiniciar estas negociaciones le permite a Beijing ganar un status a nivel internacional favorable para sus intereses. “Al mediar esta crisis, China podría fortalecer lazos con Washington, aplacar un Japón sospechoso y

simpatizar con una dudosa Corea del Sur”²⁴ (Zhu 2011, pág. 194). Y al mismo tiempo, brindar los espacios propicios para la desnuclearización de Corea del Norte proporcionaría a China una mayor influencia dentro de la región. (Zhu 2011, pág. 195)

Al tener claras las posiciones de las partes, se pudieron identificar elementos como la falta de confianza entre los Estados miembros, puntos de vista en conflicto y la falta de consenso, que hacen que el rol mediador de China se vea limitado y condicionado. Sin embargo, se manifestó también un punto en común y es que la principal meta de los *Six Party Talks* es la desnuclearización y que la diferencia radica en los pasos que cada Estado considera que son los adecuados a seguir. (Zhu 2011, pág. 196) Es por esto que para hablar de un retorno a la mesa de negociación en Beijing, los *Six Party Talks* requieren de una reformulación en sus parámetros, los cuales deben ser propuestos a partir de los lineamientos de la Política Exterior china haciendo uso este país de su rol como intermediario.

3.2. Un nuevo enfoque de la seguridad dentro de los *Six Party Talks*

En esta parte del trabajo se analizarán los aspectos fundamentales para la reformulación de los *Six Party Talks* a partir de los lineamientos de la Política Exterior china. Este análisis es de alta importancia pues como anteriormente se afirmó China es el actor idóneo para liderar esta reformulación y los *Six Party Talks* es el mecanismo apropiado para solucionar la proliferación nuclear en la península coreana.

Para poder llevar a cabo esta argumentación, en un primer momento se describirá el concepto de seguridad que se empleó durante las negociaciones entre 2003 y 2008, luego se resaltarán los aspectos fundamentales de la política exterior china que pueden ser los ejes centrales de la reformulación de los diálogos y por último, se abogará por los preceptos teóricos de Barry Buzan como *seguridad multidimensional y complejo de seguridad*, como las concepciones idóneas para

²⁴ Traducción libre del autor

crear un panorama político apto para la creación de acuerdos importantes respecto a las armas nucleares en la península coreana.

Como se afirmó en el capítulo 2, la situación nuclear en la península de Corea por un lado necesita un mecanismo de diálogo eficaz para tener acercamientos con el régimen norcoreano. Y por otro lado, los *Six Party Talks* han demostrado ser el único medio en donde existe cierto nivel de concertación entre las partes. (Ru 2010, párr. 5) No obstante, este mecanismo presentó una serie de choques de intereses por los cuales los compromisos que se habían adoptado carecieron de eficacia y credibilidad.

Lo anteriormente descrito se puede explicar a partir de la utilización del concepto de seguridad tradicional en los diálogos durante 2003 hasta 2008. La seguridad tradicional es aquella noción por la cual se entiende que las amenazas estatales provienen del extranjero y en la mayoría de los casos, de otro Estados o de regímenes que están en contra de un gobierno en específico. (García 2012, párr. 8-9) La utilización de este concepto de seguridad durante los *Six Party Talks* se puede observar a través de las acciones de los Estados, por ejemplo el hecho que Corea del Norte realizara una serie de pruebas nucleares como acciones de prestigio, como anteriormente se mencionó, demostró que las amenazas que percibía este país provenían del exterior. También se puede ejemplificar la forma de actuar de Estados Unidos, en tanto que este país realizó pruebas militares con sus dos aliados estratégicos, Corea del Sur y Japón, como acciones disuasivas hacia el régimen norcoreano.

Con base en lo anterior, es fundamental traer a colación el debate respecto a las condiciones previas para la reapertura de los diálogos. Mantener una confrontación verbal respecto a las acciones que los países deben llevar a cabo para la reanudación de las conversaciones, evidenció el carácter tradicional que se le dio a los *Six Party Talks*, puesto que se priorizó el ámbito estatal sobre otro tipo de ámbitos como lo podrían ser el alimenticio, migratorio o humanitario. (Buzan 1988, págs. 32-34) Como en el subtítulo 3.1 se afirmó, el debate respecto a las condiciones previas pareció ser el factor de mayor afectación para la restauración de los diálogos.

Es así como, aunque las partes tenían como objetivo el mismo fin, optaron por medios distintos, con lo cual se evidenció la carencia de coordinación y cumplimiento con lo pactado dentro de los diálogos entre 2003 y 2008.

A partir del contexto dado, es válido afirmar que a partir de conceptos de la Política Exterior china, tales como la Política de Vecindad y la Coexistencia Pacífica, se puede ampliar el concepto de seguridad y que este se adapte más a las necesidades de los *Six Party Talks* como mecanismo de negociación multilateral. En este sentido, el componente pragmático chino es el ingrediente capaz de proporcionar a los otros cinco Estados un cambio de percepción frente a los ámbitos que debe abarcar la seguridad dentro de la región. En otras palabras, China en un principio tuvo la iniciativa de tratar el tema de la desnuclearización desde una perspectiva multilateral al ver que Corea del Norte y Estados Unidos a partir de instancias bilaterales no lograron ningún acuerdo, Beijing optó por integrar a otras partes que se veían afectadas por la proliferación nuclear norcoreana.

El papel desempeñado por China dentro de los *Six Party Talks* fue caracterizado por las condiciones generales de su política exterior, condiciones que fueron resaltadas en el capítulo 1. Este mecanismo no representó una garantía para mejorar las relaciones con los países que hacían parte de los diálogos. Prueba de ello fueron las acusaciones hechas a China por ser el actor responsable del actuar del régimen norcoreano, como se mostró en el capítulo 2. Es así como se puede determinar que la utilización de ciertos lineamientos de Política Exterior china, conllevaron al entorpecimiento de sus relaciones con ciertos países que son fundamentales para obtener sus logros en materia de política internacional.

Por lo anteriormente explicado, es necesario hacer una revisión de los lineamientos de Política Exterior teniendo en cuenta que los *Six Party Talks* fueron un mecanismo de negociación desarrollado por China. Por esto mismo, es pertinente valorar los aspectos de la Política de Vecindad y de los cinco principios de Coexistencia Pacífica para determinar los elementos que más se ajustan a las necesidades de los *Six Party Talks* y que proporcionen las condiciones necesarias para el retorno a Beijing. En este sentido, se puede suponer que si los *Six Party Talks*

fueron fundados bajo los principios de estas dos políticas, hay que evaluar las razones por las cuales los diálogos no culminaron con éxito. De esta manera, China debe hacer uso del carácter pragmático y evaluar lo que concuerda más con los aspectos faltantes de los diálogos.

En principio, la Política de Vecindad estaba basada en el supuesto que para China era importante mantener buenas relaciones con sus vecinos próximos, con el fin de ser un líder regional. Sin embargo, como anteriormente se advirtió, no en todos los casos China mantiene buenas relaciones con sus vecinos, puesto que hay asuntos en los cuales existen diferencias geográficas con algunos países como Japón y Vietnam. Esto se puede explicar por una característica de la Política Exterior china como lo es la preservación de la armonía entre los Estados, pero con la Política de Vecindad se generalizan las relaciones de los Estados dejando atrás diferencias sustanciales que no se pueden evitar. Este mismo principio se ejerció en los *Six Party Talks* y de esta forma, China pretendía realizar un diálogo con países que mantienen diferencias políticas o geográficas, lo cual dificultó las negociaciones produciendo la fragmentación de las mismas.

No obstante, la Política de Vecindad es un aspecto fundamental porque esta es una muestra de cómo China concibe la seguridad como un aspecto nuevo y cambiante. “Esta política de buena vecindad es una aplicación del nuevo concepto de seguridad: la estabilidad del entorno regional es un requisito esencial para el ascenso chino” (Delage 2007, pág. 6). De esta manera, vale la pena rescatar el componente interdependiente de la seguridad dentro de la Política de Vecindad como mecanismo de la Política Exterior china con miras a la reformulación de los *Six Party Talks*.

La Coexistencia Pacífica por su parte, incluye temas como el respeto a la soberanía, el pacto de no agresión y no injerencia y sobre todo, la solución de controversias por medio de la vía diplomática, son principios sobre los cuales se podrían fundamentar la reanudación de las negociaciones. De esta manera, se garantizaría una estabilidad dentro de las mismas y a la vez, habrá una ganancia común donde todas las partes obtendrán beneficios en reanudar los diálogos.

Aunque las negociaciones no culminaron con éxito debido al tema de la seguridad interestatal, el pragmatismo chino puede brindar un escenario diferente bajo el cual se sustenten los parámetros básicos para un pronto reinicio de los diálogos. Se hace necesario este reinicio en el sentido que se ha comprobado que los *Six Party Talks* han sido el único medio que ha alcanzado un mínimo de concertación entre las partes y que presentando una serie de cambios, pueden culminar con resultados beneficiosos para las partes involucradas.

Una vez teniendo en cuenta los principios de la Política Vecindad y la coexistencia pacífica, es fundamental reafirmar que estos principios por sí solos no son garantes de una imagen favorable de China como líder regional. Al considerar más aspectos como los que brindan estas dos herramientas, es determinante contextualizar la “multidimensionalidad”²⁵ que caracteriza a la seguridad, en donde China puede obtener un mejor posicionamiento como líder, puesto que esta noción abarca ámbitos en donde China puede resaltar su liderazgo en foros multilaterales, en este caso en los *Six Party Talks*.

Sumado a lo anterior, un ámbito interdependiente de la seguridad es un aspecto por el cual China puede lograr que los Estados tengan una mayor vinculación y compromiso a la situación nuclear norcoreana. Es decir, si China logra implementar una noción de seguridad interdependiente o complejo de seguridad, los Estados actuarán teniendo en cuenta que cualquier asunto de otro Estado los puede llegar a afectar, con lo cual se podría lograr una mayor injerencia en la situación de un país como Rusia y además, otorgarle más importancia, de la que ya tiene, a los *Six Party Talks*.

²⁵ Barry Buzan da un nuevo enfoque al concepto de la seguridad, dejando atrás el componente disuasivo y armamentístico que caracterizaba la Guerra Fría. En este sentido, “la seguridad hay que analizarla en un contexto amplio, a nivel global, concibiendo sistemas como el contexto, la economía, la sociedad, la política milita, con el objeto de conformar un todo interrelacionado” (Molina s.f., párr. 8).

4. CONCLUSIONES

La situación nuclear en la península coreana representa para China una serie de desafíos al momento de poner en práctica los lineamientos de su Política Exterior. La posición de mediador dentro de la región y dentro de las negociaciones de los *Six Party Talks*, hizo que las acciones del país fueran vistas desde dos perspectivas. Esto podía ser entendido desde el carácter pragmático que es inherente a la Política Exterior de China en la medida en que el país al ser intermediario, no asumía una posición neutra y que por el contrario, generó una segmentación entre las partes que puso de manifiesto la forma en que los intereses de unos se oponían a los de los otros. Así las cosas, dentro de un grupo reducido como lo es el Diálogo a Seis Bandas, fue posible identificar una división entre dos bloques donde sus partes, al ser contrarias, imposibilitaron que las negociaciones en Beijing continuaran.

A pesar de que en un inicio las negociaciones no funcionaron, sí hubo esfuerzos de las partes por reanudar las conversaciones y seguir trabajando de una manera conjunta frente a temas de seguridad y estabilidad. Ahora, el objetivo principal de los *Six Party Talks* es el reinicio de los diálogos en Beijing pero los Estados se han encargado de condicionar su presencia, lo cual hace que sea casi imposible establecer los aspectos necesarios para una eventual reiniciación de las negociaciones.

A lo largo del trabajo fue posible demostrar que los *Six Party Talks* requieren de una reformulación de ciertos aspectos bajo los cuales las negociaciones se desarrollaron. En primer lugar, se demostró que la falta de compromiso y cumplimiento de las obligaciones que habían adquirido las partes – en especial Corea del Norte – ponían de manifiesto la necesidad de un mayor grado de formalidad a las negociaciones y que los *Six Party Talks* fueran considerados como un mecanismo de negociación con miras a un régimen internacional o una alianza estratégica que suponga una mayor formalidad en donde las partes interesadas traten un tema que los atañe a todos y se rijan por un conjunto de principios y normas.

No obstante, para la construcción de un régimen internacional definido en términos de Jervis y Krasner, se requiere de intereses en común que aún faltan por construir. Sin embargo, si hay en principio un tema que afecte a todos, y principios que sirvan de base para la reanudación de los diálogos, los seis Estados pueden encontrar espacios para negociar y tratar el tema de la desnuclearización de la península de Corea, teniendo en cuenta que éste afecta directamente la seguridad de la región. A pesar de que los Six Party Talks están lejos de ser un régimen internacional regido por una serie de principios y normas, pueden representar un primer acercamiento de las partes y teniendo en cuenta las distintas dimensiones que abarcan la seguridad, habrá una mayor convergencia al momento de abordar la desnuclearización de Corea del Norte.

En segunda instancia y tomando como base el punto anterior, por el trabajo desarrollado se pudo afirmar que los Six Party Talks fueron desarrollados a partir de un concepto de seguridad interestatal en donde las amenazas eran pensadas desde una óptica de Estados, como su nombre lo indica. Sin embargo, al hacer uso de los supuestos teóricos de Buzan, se debe tener en cuenta que las amenazas a las que se enfrentan los actores del Sistema Internacional no son solo los Estados sino que también se debe considerar el carácter transnacional que las amenazas han adquirido y es por esto que el académico propone que la seguridad debe abarcar otras dimensiones tales como la económica, la humana, o la ambiental que afectan a un país de igual manera como el ámbito militar. En el caso específico de los Six Party Talks, tener en común una mayor cantidad de temas en común, aumenta el interés de los Estados por trabajar de una manera conjunta, ya que resulta más conveniente abordar problemáticas desde una óptica grupal.

Como se explicó en el capítulo dos, los postulados de Buzan son los más adecuados al tratar el tema de la seguridad en la región del Noreste de Asia debido a que bajo el concepto de *complejo de seguridad*, los Estados confieren una connotación multilateral al ámbito de la seguridad. Buzan propone que grupos de Estados ya sea que compartan proximidad geográfica, un contexto histórico o una amenaza, no pueden entender su seguridad por aparte sin tener en cuenta la de los

otros Estados que conformen dicho grupo. En el caso de los *Six Party Talks*, la región del Noreste de Asia podría ser contemplada como un *complejo de seguridad regional*, donde estos seis Estados van a percibir la interdependencia existente en la seguridad regional por lo que, resulta más conveniente actuar desde una óptica conjunta.

Paralelo a esto, se puede concluir que el carácter pragmático de China en materia de Política Exterior, en un principio, fue el que dificultó el seguimiento de las negociaciones entre los Seis. Sin embargo, China a través del discurso que promovió, se encargó de dar un enfoque diferente a la noción de seguridad que era entendida por los otros cinco Estados y logró darle una dimensión multilateral a la problemática de la proliferación nuclear en la península coreana. Para la reformulación de los diálogos, China podría promover la consideración de otros temas que afectan de igual manera a los Estados que son miembros de un *complejo de seguridad* y no pueden entender su seguridad por aparte. Esto responde a las características mencionadas por Buzan en donde no solo el ámbito militar representa una amenaza para los Estados sino también otros aspectos como el económico, ambiental o migratorio.

Por lo anterior, la reformulación de los *Six Party Talks* debería darse a partir de los mismos lineamientos de Política Exterior de China partiendo de que estos diálogos son un mecanismo de negociación presidido por este país, el cual puede convocar a las partes una vez más, dando otra vez una nueva perspectiva desde la cual se entienda la proliferación nuclear norcoreana.

A pesar de que la situación de la península se habría podido tratar desde una óptica bilateral o de otra manera diferente a los Diálogos a Seis Bandas, estas negociaciones lograron adelantar acuerdos y puntos de encuentro entre las partes involucradas con intereses completamente opuestos. Una iniciativa que antecedió a los *Six Party Talks* fueron los Five Party Talks que excluían a Corea del Norte pero no iniciaron por la oposición de China al respecto. Asimismo, foros multilaterales como la ASEAN o el APEC no ofrecen el marco indicado para tratar problemáticas como la proliferación nuclear. Además, la región Asiática no cuenta con alguna

Organización que intente agrupar a la región como una comunidad a partir de un compartimiento de valores, como lo es el caso de la Unión Europea o la Unión Africana. Por esto, los *Six Party Talks* hasta el momento han sido la forma de negociación que más se ha ajustado en cuanto a la situación nuclear de la península coreana se refiere.

Sin embargo, hay una razón importante por la que se suspendieron en 2008 y que además puso de manifiesto las falencias y equivocaciones que se cometieron en su periodo de vigencia. Por lo anterior, las negociaciones requieren de una reformulación de los principios y de las características bajo los cuales fueron iniciadas. Esta reformulación corresponde a un enfoque distinto a lo que los Estados deben entender por el término de seguridad y, deben considerar distintas dimensiones de esta última para que los Estados encuentren más convergencia en sus intereses y haya una mayor voluntad por cumplir lo que en las negociaciones se pacte.

BIBLIOGRAFÍA

Capítulos o artículos en libro

- Buzan, B. (1991). Introduction. En *People, States, and Fear* (págs. 1-34). Estados Unidos: Lynne Rienner Publishers, Inc. Segunda Edición.
- Buzan, B. (1991). Regional Security. En *People, States, and Fear* (págs. 186-229). Estados Unidos: Lynne Rienner Publishers, Inc. Segunda Edición.
- Buzan, B. (1988) Security Analysis: Conceptual Apparatus. En Lynne Rienner Publishers, Inc., *Security a New Framework for Analysis* (págs. 21-49). Londres, Reino Unido: Lynne Rienner Publishers, Inc.
- Cabestan, J. (2010). Volonté de puissance et fragilités. En Presses de Sciences Po (Eds.), *La politique internationale de la Chine* (págs. 393-409). Paris, Francia: Presses de la fondation nationale des sciences politiques.
- Deng, Y. (2008). Introduction. En Cambridge university press (Eds.). *China's Struggle for Status* (págs. 1-17). Estados Unidos: Cambridge University press
- Goldstein, A. (2006). Across the Yalu. En A. Johnston y R. Ross (Eds.), *New Directions in the study of China's Foreign policy* (págs. 131- 162). Estados Unidos: Stanford University press
- Kim, H. (2012) The Republic of Korea: Toward peace and cooperation. En: Pempel, T. y Lee, C (Eds.). *Security cooperation in Northeast Asia: Architecture and beyond* (págs. 146-172). Abingdon: Routledge

- Ross, R. (2006). Comparative deterrence. En A. Johnston y R. Ross (Eds.), *New Directions in the study of China's Foreign policy* (págs. 13-50). Estados Unidos: Stanford University press
- Saunders, P. (2008). China's Role in Asia. En D. Shambaugh y M. Yahuda (Eds.), *International relations of Asia* (págs. 127-150). Estados Unidos: Rowman & Publishers, Inc.
- Sutter, R. (2012). Strategy and Continuity in Comparative Chinese Foreign Policy. En S. Kim (Eds.), *Chinese Foreign Relations: power and policy since the cold war* (págs. 1-17). Reino Unido: Rowman & Publishers, Inc.
- Van Dijk, T. y Mendizábal, I. (1999). Definiendo el discurso político. En ediciones ABYA-YALA (Eds.), *Análisis del discurso social y político* (págs. 12-17). Quito: Universidad Politécnica Salesiana. Disponible en: <http://dspace.unm.edu/bitstream/handle/1928/10551/An%C3%A1lisis%20del%20discurso%20social%20y%20pol%C3%ADtico.pdf?sequence=1>

Artículos en publicaciones periódicas académicas

- Aguiar, C. y Trebat, N. (2014) Military Modernization in Chinese Technical Progress and Industrial Innovation, *Review of Political Economy*, 26 (2), 303-324.
- Cossa, R. (2012) Six-Party Talks: Will/Should They Resume?, *American Foreign Policy Interests: The Journal of the National Committee on American Foreign Policy*, 34 (1), 27-33.
- Delage, F. (2007) El Nuevo contexto de la política exterior china. *Real Instituto Elcano*. 2007 (93), 1-6.

- Grinter, L. (2008, diciembre). The Six-Party Talks and the Future Denuclearization and Rehabilitation of North Korea. *Pacific Focus*, 23 (3), 294-311.
- Haggard, S y Simmons, B. (2004, octubre) Theories of international regimens. *International organization*, 41 (3), 491-517.
- Holland, C (2012). Chinese Attitudes to International Law: China, the Security Council, Sovereignty, and Intervention. *Journal of international law and politics online forum*, 1-44. Disponible en: <http://nyujilp.org/wp-content/uploads/2012/07/Christopher-Holland-China-the-Security-Council-and-Intervention.pdf>
- Hubbert, J. (2014, noviembre). Ambiguous States: Confucius Institutes and Chinese Soft Power in the U.S. Classroom. *Political and legal Anthropology Review*, 37 (2), 329-349.
- Rodríguez, P. y Semova, D. (2014, septiembre) La crisis nuclear de Corea del Norte: Sky News o Fox News, *Universidad de La Sabana*, 17 (3), 854-874.
- Shulong, C. (1999, junio) China and the U.S.-Japan and U.S.-Korea Alliances in a Changing Northeast Asia, Shorenstein APARC, 1- 24.
- Zhu, F. (2011, junio) Flawed Mediation and a Compelling Mission: Chinese Diplomacy in the Six-Party Talks to Denuclearize North Korea. *East Asia*, 28 (3), 191-218.

Artículos en publicaciones periódicas no académicas

Castillo, S. (2013, 21 de septiembre). Corea del Norte pide retomar el diálogo a seis bandas y abre una esperanza a su desnuclearización. *Asia Norhteast*. Disponible en: <http://asianortheast.com/corea-del-norte-pide-retomar-el-dialogo-a-seis-bandas-y-abre-una-esperanza-a-su-desnuclearizacion/>

China, Japón y Corea Sur instan a Pyongyang al desarme nuclear (2009, 10 de octubre). *El País*. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2009/10/10/actualidad/1255125604_850215.html

China: Historial de derechos humanos necesita seria revisión por parte de la ONU (2009, 6 de febrero). *Human Rights Watch*. Disponible en: <http://www.hrw.org/es/news/2009/02/06/china-historial-de-derechos-humanos-necesita-seria-revisi-n-por-parte-de-la-onu>

Chronology: North Korea nuclear crisis (2006, 9 de octubre). *Dayli mail*. Disponible en: <http://www.dailymail.co.uk/news/article-409462/Chronology--North-Korea-nuclear-crisis.html>

Corea del Norte comunica a China que su país no llevará a cabo más pruebas nucleares (2006, 20 de octubre). *El País*. Disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2006/10/20/actualidad/1161295203_850215.html

Corea del Norte despliega misiles en respuesta a las acciones militares de EE UU y Corea del Sur (2010, 28 de noviembre). *El País*. Disponible en: http://elpais.com/elpais/2010/11/28/actualidad/1290939783_850215.html

Corea del Norte pide reiniciar el diálogo a seis bandas sin condiciones previas (2013, 18 de septiembre). *El Mundo*. Disponible en: <http://www.elmundo.es/elmundo/2013/09/18/internacional/1379504242.html>

Council foreign on relations. (2013). China's maritime disputes. Disponible en: http://www.cfr.org/asia-and-pacific/chinas-maritime-disputes/p31345#!/?cid=otr-marketing_use-china_sea_InfoGuide

Japón: es demasiado pronto para retomar diálogo a seis bandas con Corea del Norte (2012, 1 de marzo). *International Press Digital*. Disponible en: <http://es.ipcdigital.com/2012/03/01/japon-es-demasiado-pronto-para-retomar-dialogo-a-seis-bandas-con-corea-del-norte/>

Japón y Estados Unidos piden dialogo a Corea del Norte (2013, 14 de abril). *El comercio*. Disponible en: <http://elcomercio.pe/mundo/actualidad/japon-estados-unidos-piden-dialogo-corea-norte-noticia-1563708>

Kimball, D. y Davenport, K. (2014, febrero) Chronology of U.S.-North Korean Nuclear and Missile Diplomacy. *Arms Control Association*. Disponible en: <http://www.armscontrol.org/factsheets/dprkchron#2013>

Kissinger, H. (2009, 8 de junio) North Korea's Nuclear Program Cannot Be Stopped by America Alone. *The Washington post*. Disponible en: http://www.washingtonpost.com/wp-dyn/content/article/2009/06/07/AR2009060702097.html?hpid=opinions_box1

Liang, X. (2012, mayo) the six-party talks at a glance. *Arms control association*. Disponible en: <http://www.armscontrol.org/factsheets/6partytalks>

McCurry, J. y Branigan, T. (2009, 25 de mayo) North Korea tests nuclear weapon 'as powerful as Hiroshima bomb'. *The Guardian*. Disponible en: <http://www.theguardian.com/world/2009/may/25/north-korea-hiroshima-nuclear-test>

North Korea Nuclear Timeline Fast Facts (2014, 31 de marzo). *CNN*. Disponible en: <http://edition.cnn.com/2013/10/29/world/asia/north-korea-nuclear-timeline---fast-facts/>

North Korea Profile Timeline (2015, 24 de febrero). *BBC*. Disponible en: <http://www.bbc.com/news/world-asia-pacific-15278612>

Olivares, R. (2015, 15 de enero) Real Politik / El pragmatismo chino, un éxito. *Diario Xalapa*. Disponible en: <http://www.oem.com.mx/diariodexalapa/notas/n3672729.htm>

Ru, S. (2010, 5 de noviembre) Importance of Six-Party Talks. *China Daily*. Disponible en: http://www.chinadaily.com.cn/opinion/2010-11/05/content_11505576.htm

Rusia responsabiliza a EEUU de crear tensión en la región de Corea (2014, 31 de marzo). *RPP Noticias*. Disponible en: http://www.rpp.com.pe/2014-03-31-rusia-responsabiliza-a-eeuu-de-crear-tension-en-la-region-de-corea-noticia_680885.html

Russia sees chance of 6-party talks on North Korea resuming (2014, 2 de octubre). *The Asahi Shimbun*. Disponible en: http://ajw.asahi.com/article/asia/korean_peninsula/AJ201410020019

Snyder, S. En: Xu, B. y Bajoria, J. (2014, 22 de agosto) The China-North Korea Relationship. *Council on foreign relations*. Disponible en: <http://www.cfr.org/china/china-north-korea-relationship/p11097>

Taylor, A. (2012, 17 de septiembre). Anti-Japan protests in China. *The Atlantic*. Disponible en: <http://www.theatlantic.com/infocus/2012/09/anti-japan-protests-in-china/100370/>

Timeline on North Korea's Nuclear Program (2014, 20 de noviembre). *The New York times*. Disponible en: http://www.nytimes.com/interactive/2014/11/20/world/asia/northkorea-timeline.html?_r=1#/#time238_10529

Wa, Z. (2013, 9 de noviembre) Timetable not set for Six-Party Talks. *China Daily*. Disponible en: http://usa.chinadaily.com.cn/world/2013-09/11/content_16959295.htm

Xu, B. (2014, 25 de abril) China's environmental crisis. *Council on foreign relations*. Disponible en: <http://www.cfr.org/china/chinas-environmental-crisis/p12608>

Xu, B. y Bajoria, J. (2013, 30 de septiembre) The Six Party Talks on North Korean's nuclear program. *Council on foreign relations*. Disponible en: <http://www.cfr.org/proliferation/six-party-talks-north-koreas-nuclear-program/p13593>

Xu, B. y Bajoria, J. (2014, 22 de agosto) The China-North Korea Relationship. *Council on foreign relations*. Disponible en: <http://www.cfr.org/china/china-north-korea-relationship/p11097>

¿Está China lista para abandonar a Corea del Norte? (2013, 11 de abril). *BBC Mundo*. Disponible en: http://www.bbc.co.uk/mundo/noticias/2013/04/130409_internacional_corea_norte_china_abandono_tsb

Otros documentos

Ayodele, T., Sotola, O. (2014). *China in Africa: An Evaluation of Chinese Investment*. IPPA Working Paper Series: Lagos. Disponible en: http://www.ippanigeria.org/china_africa_working.pdf

Bergsten, F., Gill B., Lardy, N. y Mitchell, D. (2006). China's Foreign and security policy: Partner or rival? *Center for strategic and international studies, China: The balance sheet* Estados Unidos: Institute for International Economics, (págs. 1-57). Disponible en: <http://www.comw.org/cmp/fulltext/0604bergsten.pdf>

Embajada de la República Popular China en la República de Colombia. (s.f.). Política exterior. Disponible en: <http://co.china-embassy.org/esp/zggk/cym/t224201.htm>

García, O. (2012, diciembre 1). Seguridad tradicional y seguridad humana en el sistema internacional del fin de la guerra fría a George W. Bush. Disponible en: <http://omarencemasin.blogspot.com/2012/12/seguridad-tradicional-y-seguridad.html>

Godement, F., Julienne, M., Bassan, M., Bondaz, A., y Kratz, A. (2014). *China's neighbourhood policy*. European Council of Foreign Relations: Londres. Disponible en: http://www.ecfr.eu/page/-/China_Analysis_China_s_Neighbourhood_Policy_February2014.pdf

International Development Finance Club. (2014). Members China Development Bank. Disponible en: <https://www.idfc.org/Members/cdb.aspx>

Korea Economic Institute of America. (s.f.). Economic Integration in Northeast Asia: Challenges and Strategies for South Korea. Disponible en: <http://keia.org/publication/economic-integration-northeast-asia-challenges-and-strategies-south-korea>

Molina, C. (s.f.). A Propósito de la “Seguridad Ampliada”. Disponible en: <http://www.anepe.cl/2012/08/a-proposito-de-la-seguridad-ampliada/>

Nathan, A. (1997). Principles of China’s foreign policy. Disponible en: http://afe.easia.columbia.edu/special/china_1950_forpol_principles.htm

Security Council Report. (2013, Octubre 31). In Hindsight: The Veto. Disponible en: http://www.securitycouncilreport.org/monthly-forecast/2013-11/in_hindsight_the_veto.php

The World Bank. (2013) Poverty & Equity: China. Disponible en: <http://povertydata.worldbank.org/poverty/country/CHN>

U.S. Department of State (2005, 19 de septiembre). Six-Party Talks, Beijing, China. Disponible en: <http://www.state.gov/p/eap/regional/c15455.html>

World Factbook CIA, Central intelligence Agency. (2014). East & Southeast Asia: China. Disponible en: <https://www.cia.gov/library/publications/the-world-factbook/geos/ch.html>

ANEXOS

Anexo 1: Fronteras terrestres de China



Fuente: www.mapsofchina.com

Anexo 2: Declaración Conjunta de los *Six Party Talks*, Septiembre de 2005

“La Cuarta Ronda de los Six Party Talks fue celebrada en Beijing, China entre la República Popular China, la República Popular de Corea, Japón, la República de Corea, la Federación Rusa y los Estados Unidos de América del 26 de julio al de agosto y del 13 al 19 de septiembre de 2005.

Señor. Wu Dawei, Viceministro de Asuntos Exteriores de China; Señor. Kim Gye Gwan, Viceministro de Asuntos Exteriores de Corea del Norte; Señor. Kenichiro Sasae, Director General de Asuntos de Asia y Oceanía, Ministro de Asuntos Exteriores de Japón; Señor. Song Min-soon, Diputado del Ministerio de Asuntos Exteriores y Comercio de Corea del Sur; Señor Alexandr Alekseyev, Diputado del Ministerio de Asuntos Exteriores de la Federación Rusa; y Señor Christopher Hill, Secretario de Estado adjunto para Asuntos de Asia del Este y el Pacífico de Estados Unidos, asistieron a las negociaciones como jefes de sus respectivas delegaciones.

El Viceministro de Asuntos Exteriores presidió las negociaciones.

Para efectos de la paz y la estabilidad en la península coreana y a lo largo del Noreste de Asia, los Six Party Talks celebraron, en una actitud de respeto e igualdad mutuos, conversaciones serias y prácticas con respecto a la desnuclearización de la península de Corea teniendo como base el mutuo acuerdo de tres rondas de negociaciones previas, y acordaron, en este contexto, lo siguiente:

1. Las seis partes unánimemente reafirmaron que la meta de los *Six Party Talks* es la desnuclearización verificable de la península coreana de una manera pacífica.
Corea del Norte se comprometió a abandonar a todo su armamento nuclear y cualquier programa nuclear, y a retornar, dentro de una fecha próxima, al Tratado de No Proliferación de Armas Nucleares y a la salvaguardia de la AIEA.

Estados Unidos afirmó que no cuenta con armas nucleares dentro de la península coreana y no tiene intención de atacar o invadir a Corea del Norte, con armas nucleares o convencionales.

Corea del Sur reafirmó su compromiso de no recibir o desplegar armas nucleares de acuerdo a la Declaración Conjunta de la Desnuclearización de la Península de Corea de 1992, afirmando que no existe armamento nuclear dentro de su territorio. Esta declaración debería ser revisada e implementada. Corea del Norte declaró que tiene el derecho sobre usos pacíficos de la energía nuclear. Las otras partes expresaron su respeto y acordaron discutir, en el momento apropiado, el tema de la provisión de un reactor de agua ligera a Corea del Norte.

2. Las seis partes se comprometieron, en sus relaciones, a cumplir con los propósitos y principios de la Carta de las Naciones Unidas y reconocer las normas de las relaciones internacionales.

Corea del Norte y Estados Unidos se comprometieron a respetar la soberanía de cada uno, coexistir pacíficamente y tomar medidas para normalizar sus relaciones de acuerdo a sus respectivas políticas bilaterales.

Corea del Norte y Japón se comprometieron a tomar medidas para normalizar sus relaciones de acuerdo a la Declaración Pyongyang, sobre la base de la solución del infortunado pasado y las cuestiones de mayor interés.

3. Los *Six Party Talks* se comprometieron a promover cooperación económica en temas energéticos, comercio, inversión, bilateral y/o multilateralmente.

China, Japón, Corea del Sur, Rusia y Estados Unidos declararon su voluntad de proveer asistencia energética a Corea del Norte.

Corea del Sur reafirmó su propuesta para el 12 de julio de 2005 sobre la provisión de 2 millones de kilowatts de energía eléctrica a Corea del Norte.

4. Las seis partes se comprometieron a unir esfuerzos por una paz y estabilidad duraderos dentro del Noreste de Asia.

Las partes involucradas negociarán un régimen permanente de paz en la península coreana dentro de un foro apropiado.

Las seis partes acordaron explorar medidas y medios para promover la cooperación en materia de seguridad dentro del Noreste de Asia.

5. Las seis partes acordaron tomar medidas coordinadas para implementar el consenso citado de forma escalonada de acuerdo con el principio “compromiso por compromiso, acción por acción”.
6. Las seis partes acordaron celebrar la quinta ronda de los Six Party Talks en Beijing a principios de noviembre de 2005 en una fecha que será establecida a través de consultas previas”.

Fuente: Departamento de Estado de los Estados Unidos de América

²⁶ Traducción libre del autor.